RETOS Y DESAFIOS PARA LA MERCED EN CAMINO HACIA 800 AÑOS

La lucha contra nuevas formas de esclavitudes y cautividad moderna

Los analistas de la sociedad dicen que estamos viviendo un “cambio de época”, caracterizado por una “crisis socio-económica, cultural y política” generalizada¹, sin olvidar aquello del “choque de civilizaciones” “choque de futuro” o de culturas hasta de religiones etc. Dentro de este nuevo contexto mundial, surgen “nuevas formas de esclavitudes y cautividad modernas”, tema central de nuestro Congreso. Muchos ilustres y entendidos en la materia, me han precedido a esta mesa y desde una interdisciplinariedad, con una extraordinaria competencia pedagógica, nos han informado y sensibilizado acerca de este fenómeno tan complejo, tan doloroso y difícil a erradicar en nuestra sociedad moderna; por sus valiosos testimonios y entrega a favor de la humanización de las leyes y relaciones humanas merecen una vez más nuestro gran aplauso.

Esta situación nos desafía a todos, razón por la cual, estamos llamados a aunar nuestras fuerzas para luchar con determinación sobre todo contra las causas –para evitar de curar los síntomas en lugar de la enfermedad- que impiden a la persona humana realizar su vocación, de ser creado a imagen y semejanza de Dios, llamado a vivir libre y responsablemente su esencial vocación. Este congreso nos invita pues a participar activamente a la edificación de “la civilización del amor”, de una sociedad más humana, más fraterna, más dialogante y más serena. Por su parte, el Santo Padre el Papa Benedicto XVI, llama a *la nueva evangelización*², para conmemorar las bodas de oro del Concilio Vaticano II, con una fe auténticamente vivida, celebrada y compartida con los que ignoran todavía el nombre de Jesús y su mensaje de amor, de libertad y de fraternidad.

Ahora bien, la familia mercedaria en caminos hacia el Gran jubileo de los 800 años de merced, de compasión y de misericordia ha tomado en serio esta lucha contra las nuevas formas de esclavitudes; en efecto, “el carisma mercedario, arraigado en la virtud teologal de la caridad es de actualidad permanente y también significa oferta de libertad en situaciones extremas, sufridas por los más pobres y necesitados o por quienes son víctimas de situaciones violentas: guerras, terrorismo, opresión, encarcelamiento, exilio y marginación”³. En esta modesta contribución, intentamos presentar algunos retos y desafíos para la Merced del siglo XXI en camino hacia 800 años en su lucha contra las nuevas formas de esclavitudes. Por eso, partimos de la noción misma de esclavitud, pasando por sus causas, sus formas y sus características para despertar la conciencia sobre otros fenómenos sociales que están impidiendo al hombre moderno de vivir su libertad de hijo de Dios. Hablamos un poco del islam y de la cristianofobia,

¹“Estamos viviendo, no sólo una época de cambios, sino un cambio de época. Somos espectadores pasivos del surgimiento de una cultura planetaria, cuya matriz es el neoliberalismo-globalizador. Estos grandes cambios significan un momento de crisis mundial, pero son a la vez, un tiempo de gracia (kairós), una llamada de Dios a que revisemos nuestras prácticas y nuestros proyectos formativos”: IRIARTE G., *La vida religiosa frente al cambio de época. Compendio de práctica y contenidos para la formación. Formadores/as y formandos/as*, Asociación Hijas de San Pablo, Lima-Perú 2006, p. 13.

²Cfr. Carta apostólica en forma de “Motu Proprio” *Ubicumque et Semper* del Sumo Pontífice Benedicto XVI con la cual se instituye el Consejo Pontificio para la promoción de la nueva evangelización, Castelgandolfo, 21 de septiembre de 2010.

³ “Mensaje del XV Capítulo General a la Orden de la Merced” n°9.

de la mundialización en cuanto auténtica maquina generadora de cautivos y de la complejidad del mundo penitenciario.

1. Esclavitud: noción

La esclavitud es un viejo fenómeno social⁴ como lo atestiguan la Sagrada Escritura y la literatura extra-bíblica⁵. No se puede explicar por ejemplo la historia y la religión de Israel sin aludir a la experiencia de la liberación de la esclavitud (Ex 1,11-14). El mismo Israel no ha escapado a la práctica de la esclavitud y de sus diversas formas. En su tesis sobre “las Iglesias cristianas y la trata trasatlántica del siglo XV al XIX”, A. Quenum deja claro que en el Antiguo como en el Nuevo Testamento, la esclavitud es una realidad social alarmante; la esclavitud es a veces regulada para limitar los abusos y excesos o simplemente es tolerada, permitida. En ninguna parte de las Escrituras es sistemáticamente combatida como un mal⁶. En esta misma línea, P.P. Donnelly, afirma que:

“...Ni Cristo ni los Apóstoles reprobaron en concreto o trataron de suprimir la esclavitud, pues dada su difusión y su fuerza se hubiera desencadenado una lucha fratricida, la doctrina del Evangelio puso las bases del largo y fatigoso proceso que culminó con la abolición de aquella nefasta plaga. Tampoco puede decirse que todos los Sumos Pontífices y Doctores de la Iglesia la reprobaron en absoluto. No pocos de ellos la toleraron como un mal menor”⁷.

Según la Convención Internacional del 25 de septiembre 1926, la esclavitud se define como: “*el estado o la condición de un individuo sobre el cual se ejerce los atributos de derecho de propiedad o algunos de ellos*”. La esencia de la esclavitud consiste en la negación del valor de la persona, titular de derechos inalienables, por parte del esclavizador, y en la pérdida de los mismos por parte del esclavo; en este caso, un ser humano no es reconocido como tal “único e irreplicable” porque no tiene derecho a la propia identidad, no es libre para disponer de sí mismo y no tiene más derechos⁸. En clave Mercedaria, se define como: una situación de violencia o de privación de los derechos fundamentales de la persona humana creada a imagen y semejanza de Dios, por parte de aquellos que se oponen a la Ley del

⁴ Un interesante -aunque simple- visión sintética de este fenómeno: DE ROSA G., “I nuovi schiavi del nostro tempo: le donne e i bambini”, en BOLETIN DE LA ORDEN DE LA MERCED, nº 1(enero-junio 2000) 137-148, con traducción en lengua española, pp. 149-160; RUBINO A., “L’ideale di mercedario oggi”, en *Analecta Mercedaria*, Annus I (1982) 101-125; GIORDANI I., *Il messaggio sociale del cristianesimo*, Roma, Città Nuova, 2001, p. 1007-1022.

⁵ WALLON H., *Histoire de l’esclavage dans l’Antiquité*, T I-III, 1847 ; DAVIS DAVID B., *El problema de la esclavitud en la cultura occidental*, Paidós, Buenos Aires, 1968; FANOUDH-SIEFER L., *Le mythe du nègre et l’Afrique noire dans la littérature française de 1800 à la Deuxième Guerre mondiale*, Paris, 1968 ; MEILLASSOUX CL., *Anthropologie de l’esclavage : le ventre de fer et d’argent*, PUF, Paris, 1986 ; VERBEEK Y., *Histoire de l’esclavage des origines à nos jours*, T. I-II, Famot, Genève, 1976 etc.

⁶ QUENUM A., *Les Églises chrétiennes et la traite atlantique du XV^e au XIX^e siècle*, Paris, Karthala, 1993, p.24. KADI OUMANI M., *Un tabou brisé. L’esclavage en Afrique cas du Niger*, Paris, L’Harmattan, 2005. NAVARRO PUERTO M., « Esclavitud, subordinación y género en la Biblia », en CONGRESO TRINITARIO INTERNACIONAL, *op.cit.*, p. 41-72.

⁷ DONNELLY P.P., *Cristianos cautivos para la Orden de la Merced*, Roma 1978, p. 82.

⁸ DE ROSA G., “I nuovi schiavi del nostro tempo: le donne e I bambini”, en *BOM* 72/1 (2000) 149-150.

Evangelio⁹. El esclavo no se pertenece a sí mismo. Está reducido al estado de cosa, de objeto que se puede poseer, usar y tirar; su libertad está completamente en manos de su amo.

Hoy en día, como afirman nuestras constituciones, “*surgen hoy en las sociedades humanas nuevas formas de esclavitud social, política y psicológica, que derivan en última instancia del pecado y que resultan para la fe de los cristianos tan perniciosas como la esclavitud y la cautividad de otros tiempos*”¹⁰. Estas nuevas formas de cautividad tienen sus causas y siguen reclamando nuestra respuesta generosa y radical para vivir nuestro cuarto voto mercedario. Es evidente que el contexto histórico ha cambiado, razón por la cual, no solamente debemos ser expertos en saber leer los signos de los tiempos, sino también darnos cuenta de que no es posible repetir las redenciones de antes, de ahí una urgente triple tarea a saber: la reestructuración de la mente para ensayar nuevos métodos de redención, la renovación del lenguaje para comprender la complejidad de las nuevas formas de esclavitud y la contextualización de la formación para afrontar estas esclavitudes con una preparación adecuada¹¹. Es un verdadero desafío para los mercedarios del tercer milenio¹². Después de presentar sumariamente la noción de esclavitud, esbozaré a continuación sus causas en la sociedad contemporánea.

2. Causas del fenómeno de la esclavitud contemporánea¹³

Según G. Vaz Cabral, jurista encargada del estudio al Comité Contra la Esclavitud Moderna (CCEM), “*la mundialización, las guerras, las coyunturas económicas y políticas justifican la persistencia de la esclavitud*”. Hoy la esclavitud no se plantea en los mismos términos como antiguamente: ¿tiene sí o no un buen color, una buena mandíbula para ser esclavo?”, más bien la pregunta es la siguiente: “¿es suficientemente vulnerable para ser reducido al estado de esclavo?”¹⁴. La esclavitud moderna se presenta como un fenómeno complejo y multiforme tal como viene descrita y presentada por el Consejo Económico y Social de las Naciones Unidas. En efecto, según este Consejo, se puede distinguir tres diversas formas de explotación reagrupadas a su vez en tres grandes categorías: a) explotación económica, es

⁹ Cfr. RUBINO A., *art. cit.*, p. 118.

¹⁰ COM, 3.

¹¹ Cfr. BOLETIN DE LA ORDEN DE LA MERCED, *Actas y documentos del capítulo general de la Merced. Barcelona 1-22 de mayo de 2004*, 76 (número extraordinario 2004) 29-30.

¹² Entre los desafíos de la vida religiosa en las vísperas del tercer milenio, el *Instrumentum Laboris* del último Congreso Internacional de la Vida religiosa enumeraba: la globalización con sus ambigüedades y sus mitologías, la movilidad humana con sus fenómenos migratorios y procesos acelerados, el sistema económico neoliberal injusto y desestabilizante, la cultura de muerte y la lucha por la vida con todos los desafíos de la biotecnología y la eugenésica, el pluralismo y la diferenciación creciente, el talante y la mentalidad posmoderna, la sed de amor y el “desorden amoroso” y afectivo, la sed de lo sagrado y el materialismo secularista (*Instrumentum Laboris*. n° 17).

¹³ Cfr. AAVV., « Rapport d’information déposé en application de l’article 145 du Règlement par la mission d’information commune sur les diverses formes de l’esclavage moderne, t. I., en *Assemblée Nationale n° 3459* (12 décembre 2001)1-224.

¹⁴ VAZ CABRAL G., *Les formes contemporaines d’esclavage dans six pays de l’Union Européenne : Autriche, Belgique, Espagne, France, Grande Bretagne, Italie*, Paris, Institut des hautes études de la sécurité intérieure, s.a., p. 15 ; CENTRE DE CONFERENCES INTERNATIONALES, *Esclavage moderne et trafic d’êtres humains, quelles approches européennes ? Actes du colloque 17 novembre 2000*, Centre de Conférences Internationales Paris.

decir por el trabajo; b) explotación sexual; c) otras formas de explotación entre las cuales se puede mencionar “las actividades ilegales de algunas sectas religiosas u otras”, el tráfico de órganos y de tejidos humanos, la pederestría y la venta de los niños, los falsos matrimonios o matrimonios forzados¹⁵. En este apartado, nuestra reflexión se centra fundamentalmente sobre algunas causas de este complejo fenómeno que consideramos como esclavitud moderna o contemporánea.

2.1. La globalización

Para algunos autores, la globalización se presenta como un proceso inevitable dirigido por las nuevas tecnologías en el sector de la comunicación y del transporte que permite a la información, a las personas, a los capitales, cruzar las fronteras a una velocidad jamás vista hasta hoy. Este proceso tiene como objetivo la transformación del mundo en una aldea global, con consecuencias políticas y económicas que permiten la prosperidad para todos¹⁶. Para otros, se trata de la “interdependencia y de la imbricación” cada vez más estrechas de las economías de numerosos países, sobre todo el sector financiero, ya que la libertad de circulación de los capitales, de flujos financieros es total y hace que este sector domine, muy ampliamente en la esfera económica¹⁷. Si mundialización significa “internacionalización”, se nota paradójicamente un crecimiento de dos tipos de desigualdad: por un lado asistimos a las desigualdades que son fruto del pasado. Cada uno se enfrenta con la mundialización desde su propia herencia del pasado; los países menos desarrollados son desfavorecidos en este sentido para poder verdaderamente levantar la cabeza. Con la mundialización, todos los factores como el peso de la colonización, los conflictos étnicos constituyen un bloqueo permanente¹⁸.

Además no hay que olvidar que las nuevas desigualdades constituyen desde luego la riqueza y la potencia de algunos Estados como, el acceso a las redes, su control, su creación y el dominio del saber. La globalización ratifica el dominio de lo que se llama “los mercados financieros” es decir, el retorno a una especie de capitalismo radical, sin ninguna otra ley más que la del provecho al máximo, un capitalismo sin freno, pero racionalizado, llevado al límite de su eficacia económica por la introducción de las formas modernas de dominación, como “el management”, y las técnicas de manipulación como la encuesta del mercado, el marketing y la publicidad comercial¹⁹. Por eso, el movimiento antiglobalización pone de manifiesto tres consecuencias negativas de este fenómeno: la prepotencia de la economía, la política de la inseguridad y precariedad laboral y la amenaza sobre la identidad cultural de los pueblos bajo el

¹⁵ Cfr. AAVV., “Rapport d’information déposé en application de l’article 145 du Règlement...”, p.11

¹⁶ LUKAMBA A., *A globalizaçao e os conflitos no sul o caso angolano*, Roma, 2001

¹⁷ RAMONET I., “Impacto de la globalización en los países en desarrollo”, in *WWW.servicioskoinonia.org/*

¹⁸ Leer nuestra reflexión: “La globalización vista desde África: una política sofisticada de estrangulamiento”, en AAVV., *Globalización, ¿a qué precio?*, X Foro Religioso Popular, Vitoria-Gesteira, 2002, p. 77-99; SENERCLENS P. DE, *La mondialisation. Théories, enjeux et débats*, 4^e édition, Armand Colin, 2005.

¹⁹ BOURDIEU P., *Le mythe de la mondialisation et l’État social européen*. Intervention à la Conférence générale des travailleurs grecs, (GSEE) à Athènes, en octobre 1996.

rodillo de la cultura norteamericana, la cultura llamada McWorld, de consumo, ocio, hedonismo y permisividad²⁰.

El desarrollo del mundo actual da la impresión de crear un mundo a dos velocidades y la humanidad a dos dimensiones: la de los países desarrollados que siempre acumulan más el saber, las riquezas y los capitales, y la de los países “en vía de desarrollo” que permanecen estancados y cada vez más miserables. Según G. Vaz Cabral, la miseria y la situación deplorable de estos países son consideradas como factores decisivos de la opción de vida de la población y la emigración sea considerada como una respuesta estratégica contra esta pobreza²¹.

Se puede concluir este apartado con la interpretación de J. B. Libanio sobre este fenómeno tan complejo y ambiguo y con el llamamiento de algunos estudiosos de este mismo fenómeno por una globalización más incluyente e integradora. En efecto, para J.B. Libanio: “La globalización se interpreta a partir de la metáfora de Babel. Una lectura atenta del texto descubre que la confusión de las lenguas es obra de Dios mientras que el deseo de una sola lengua, -creando una unidad y uniformidad por fuera- , es producto de la ‘hybris’ humana por medio del imperio y la fuerza dominadora. Globalización es la obra del poder y de la imposición de los señores del mundo que quieren erigir la gran torre y, desde lo alto, imponer la lengua única del mercado. Viene Dios y crea la confusión de los pobres, de las periferias que no aceptan esta dominación. Dios es la confusión del poder unificador”²². Por eso, podemos estar convencidos de que “la globalización es un hecho incuestionable e irreversible. Pero no hay que dejarse llevar, sin más, por él, porque su propia dinámica es excluyente. Es necesario someterlo a control; no sólo reducir su alcance, sino reconducir sus potencialidades. Se impone, por consiguiente, un esfuerzo por encauzar las fuerzas inmensas de este proceso hacia lo contrario de la exclusión: hacia la integración”²³. Cabe la estrategia de las termitas como propone J.M. Mardones, para resistir a la globalización que se nos impone desde arriba²⁴.

2.2. Las coyunturas políticas y económicas

Las coyunturas políticas y económicas constituyen el origen de importantes migraciones. En los años 70, los Estados pobres (sobre todo los países del Europa del Este y África) han pedido un préstamo a fin de liberalizar sus economías. Después hacia los años 80, la compensación de la deuda ha impuesto medidas de austeridad llevando a la contestación y al empobrecimiento de la población²⁵. Por fin, en 1989 la caída de los regímenes comunistas ha

²⁰ GONZALEZ-ANLEO J., “Globalización cultural y obediencia religiosa”, en BONIFACIO FERNÁNDEZ Y FERNANDO PRADO (eds.), *Obediencia Pasión por Dios en tiempos precarios*, 34 Semana Nacional para Institutos de Vida Consagrada, Publicaciones Claretianas, Madrid, 2005, p. 21-22.

²¹ VAZ CABRAL G., *op.cit.*, p. 15.

²² UNIÓN DE SUPERIORES GENERALES, UNIÓN INTERNACIONAL DE SUPERIORAS GENERALES, *Pasión por Cristo, pasión por la humanidad, Congreso Internacional de la Vida Consagrada, Roma, 23-27 noviembre 2004*, Madrid, Publicaciones Claretianas, 2005, p. 54.

²³ JUAN ROMERO J. (Ed.), *Sociedad, política y economía en el cambio de siglo*, Sal Terrae, Santander 2005, p. 74.

²⁴ MARDONES J.M., *Recuperar la justicia. Religión y política en una sociedad laica*, Sal Terrae, Santander 2005 p. 143.

²⁵ Leer con interés las intuiciones de: LOMOMBA EMONGO, *L’esclavage moderne. Le droit de lutter*, L’Harmattan, Paris 1997; Id., *Le devoir de libération. Esclave, libère-toi toi-même*, L’Harmattan, Paris 1997. AAVV., *Et si l’Afrique refusait le marché?*, L’Harmattan, Paris 2001. KABOU A., *Comment*

permitido a las poblaciones de circular libremente lo cual explica en parte los importantes flujos migratorios provenientes de la Europa del Este.

Pero, las migraciones han sensiblemente evolucionado durante los últimos 40 años. Tienden a ser temporales suscitando así movimientos repetidos, lo cual constituye un mercado fructuoso para las agencias de reclutamiento o de la inversión. Los flujos migratorios junto al tráfico de seres humanos toman entonces toda su dimensión en nombre del provecho. 15% a 30% de los inmigrantes indocumentados son supuestos haber recurrido a los servicios de los traficantes. En cuanto a los que solicitan asilo, se calcula que 20 a 40% de entre ellos, recurren a los traficantes para organizar sus viajes. Hoy día se habla de una verdadera “industria” en este campo. Un verdadero mercado se ha desarrollado. Esta actividad floreciente aprovecha principalmente a las organizaciones criminales. El precio de cada viaje no tiene límite. Los abusos ligados a la clandestinidad son indescriptibles²⁶; es el caso de las pateras, de los inmigrantes abandonados a lo largo del viaje, la confiscaciones de los pasaportes o documentos de identidad, promesas engañosas²⁷ etc.

2.3. *Feminización de la pobreza*

Según Radica Coomarasway, la falta de los derechos reconocidos a las mujeres constituye el primer factor que está al origen de tantas migraciones y de la trata de mujeres²⁸. La falta de estructuras económicas, políticas y sociales para garantizar a las mujeres las mismas oportunidades en el mundo del trabajo ha ciertamente contribuido a la feminización de la pobreza que a su vez ha provocado una feminización de las migraciones, obligando a las mujeres a abandonar sus hogares en busca de las soluciones económicas viables.

Las mujeres, cuya emigración se ha durante mucho tiempo fundada sobre el simple hecho del reagrupamiento de la familia, constituyen hoy día una parte creciente de los trabajadores inmigrantes. Son a menudo presentadas como las beneficiarias de la mundialización. La llegada de las mujeres al mercado del trabajo ha perturbado las mentalidades. Su papel tradicional y el control patriarcal están puestos en cuestión. Ellas pagan el precio caro y elevado a la flexibilización del mercado del trabajo que se añade a las

l’Afrique en est arrivée là, L’Harmattan, Paris 2010. MOYO D., *La carità che uccide. Come gli aiuti dell’Occidente stanno divastando il Terzo mondo*, Rizzoli, Milano 2010.

²⁶ Leer por ejemplo el testimonio de OHAN M., *En ruta hacia una nueva esclavitud. El trágico y mortal viaje de africanos a Europa a través del Sahara y del Mediterráneo*, Madrid, Mundo Negro, 2004.

²⁷ Podemos leer en la introducción del libro de M. OHAN: “Existen en Europa comerciantes africanos sin escrúpulos, especialmente nigerianos, que se especializan en el tráfico de chicos y chicas jóvenes del continente africano para dedicarlos a la prostitución y a trabajos forzados. Esto es conocido por todos. Los medios de comunicación, tanto impresos como electrónicos, de varios países europeos están inundados todos los días con noticias de la presencia molesta de prostitutas en las calles de Europa y de cuerpos de inmigrantes vomitados por el mar en las regiones costeras españolas tras el naufragio en alta mar de las pateras con las que intentaban cruzar el Mediterráneo hasta llegar a España. Lo que se desconoce son los detalles de los métodos operativos de las mafias envueltas en este comercio y el viaje infernal por carretera desde el África subsahariana a través del desierto del Sahara y, posteriormente, del Mediterráneo. (p. 11).

²⁸ Sobre este tema, JPIC en colaboración con CARITAS INTERNATIONALIS, han publicado, *La traite des femmes et des enfants. Fiches d’information et matériel pour les ateliers*, Rome, 2003. Es un material interesante para la sensibilización contra esta forma de esclavitud. Se puede consultar también: KOH BELA A-J., *La prostitution africaine en Occident*, Pan Afrique 2004.

discriminaciones que ellas son víctimas. Las mujeres son muy vulnerables sobre todo cuando deben asumir solas la carga familiar. El crecimiento de la pobreza y la precariedad de la mayor parte de la población mundial toca particularmente a las mujeres. En el caso de los niños, son sobre todo las niñas que soportan el peso creciente de las desigualdades²⁹.

3. Formas contemporáneas de esclavitud moderna

La esclavitud, institución legal hasta el siglo XIX, constituye una realidad económica, humana y social de nuestra época. La condición jurídica del esclavo ha ciertamente desaparecido en las legislaciones en vigor, pero para simplemente dejar lugar a una realidad de hecho. No se habla más de esclavo, sino más bien de víctimas de la esclavitud.

Actualmente, el término “esclavitud” recoge diversas violaciones de los derechos humanos. En efecto, *“a la esclavitud tradicional y al comercio de esclavos se añaden la venta de los niños, la prostitución infantil, la pornografía infantil, la explotación de la mano de obra infantil, la mutilación sexual de las niñas, la utilización de los menores en los conflictos armados, la servidumbre por deudas, el tráfico de las personas y la venta de los órganos humanos, la explotación de la prostitución y algunas prácticas de regímenes de apartheid y coloniales”*³⁰.

Mientras la ONU estima hasta cuatro millones las mujeres y las muchachas compradas y vendidas cada año en el mundo, solo las que provienen de la Europa del Este llegan a 200.000 explotadas por los mismos europeos; según K. Bales, más de 27 millones de personas son actualmente subyugadas en el mundo, lo que supera los 11.698.000 deportados capturados en África entre 1450-1900³¹. La esclavitud actual, comúnmente llamada “moderna” o “contemporánea”, se manifiesta bajo diversas formas aunque ninguna de ellas sea substancial o estrictamente nueva. Sus principales manifestaciones o expresiones (venta, compra, explotación sexual, explotación por el trabajo, trabajo forzado, servidumbre por deudas) existían en la Antigüedad.

Las causas, la finalidad y el origen geográfico de las víctimas son diferentes de los de la esclavitud antigua. El concepto contemporáneo recobra una nueva dimensión. Las víctimas de las prácticas de la esclavitud moderna, no son jamás encadenadas pero vulnerabilizadas y fragilizadas mediante la confiscación de sus pasaportes, la intimidación y la violencia, el miedo de represalias sobre sus familias. Son literalmente aterrorizadas.

3.1. La esclavitud de la deuda/ el hambre y la miseria

Esta forma de esclavitud es al mismo tiempo antigua y moderna. Tiene sus raíces en el sub-continente indiano a favor del sistema de las castas y se ha desarrollado después a través las relaciones feudales en agricultura. Con la abolición de la esclavitud, el sistema de servidumbre por deuda ha permitido reclutar una mano de obra colonial destinada a las plantaciones en

²⁹ Cfr. VAZ CABRAL G., *op.cit.*, p. 18.

³⁰ Fiche d'information n° 14 des Nations Unies, Formes contemporaines d'esclavage, coll. Fiches d'information sur les droits de l'homme, Genève, 1995, citado por : VAZ CABRAL G., *op.cit.*, p. 28.

³¹ BALES K., *I nuovi schiavi. La merce umana nell'economia globale*, Milano, Feltrinelli, 2002.

África, en las Antillas y en Asia del Sur-Este. Actualmente la servidumbre por deuda crece progresivamente a causa de las migraciones masivas para huir la pobreza³².

3.2. La trata de los seres humanos

La trata de los seres humanos es una forma contemporánea de esclavitud. Se presenta hoy como un fenómeno global de tráfico de seres humanos con el objetivo de explotarlos. Es un “proceso dinámico” que consiste en una sucesión de acciones y una forma de desplazamiento particularmente violenta. Según el Protocolo de Palermo, la trata se define como: “la captación, el transporte, el traslado o la recepción de personas recurriendo a la amenaza o al uso de la fuerza u otras formas de coacción, al rapto, al fraude, al engaño, al abuso de poder o de una situación de vulnerabilidad o a la concesión o recepción de pagos o beneficios para obtener el consentimiento de una persona que tiene autoridad sobre otra, con fines de explotación. Esa explotación incluirá, como mínimo, la explotación de la prostitución ajena u otras formas de explotación sexual, los trabajos forzados, la esclavitud o las prácticas análogas a la esclavitud, la servidumbre o la extracción de órganos”. Como la esclavitud por deuda, la trata es un proceso de dominación y de explotación. En Europa la trata es sinónimo de sumisión a la prostitución. La trata concierne también los talleres clandestinos, el trabajo doméstico agrícola o los falsos matrimonios. Esta forma de esclavitud no es nueva, ha existido siempre. Es sobre todo su forma y su dimensión que han evolucionado. En efecto, se ha pasado de la trata de las blancas a la trata de las mujeres pobres hacia las poblaciones ricas.

Además de la trata de los seres humanos, hay que hablar también del tráfico de los órganos. Según la “Sociedad Británica de los Trasplantes” (BTS), en China, los órganos de los condenados a muerte son sacados sin su consentimiento en vista de eventuales intervenciones quirúrgicas. Según esta misma Sociedad, “las fechas de sus ejecuciones son decididas según las solicitudes”. Para Christophe Orly, “la venta de los órganos en China es un mercado de muchísimo lujo”: - Con 62.000\$ se trasplanta los riñones, con 15.000\$ el pulmón y con 30.000\$ una cornea.

3.3. La esclavitud sexual³³

Las cifras hablan por sí mismas y son alarmantes. En efecto, según el informe de la O.N.U, 4.000.000 de mujeres son vendidas cada año para ser obligadas a prostituirse y reducidas al estado de esclavas o sometidas al matrimonio forzado. 2.000 000 de niños de entre 5 y 15 años son introducidos cada año al comercio sexual. Se calcula que durante los últimos 30 años, otros 30.000 000 de mujeres asiáticas han caído en las redes de explotación. Según los

³² Nos alegramos con la iniciativa del G-8 de condonar la deuda externa de por lo menos algunos países africanos comprometidos en algunas reformas políticas y económicas. Cf. “Stati Uniti-Gran Bretagna. Vertice tra Bush e Blair a Washington in vista della riunione del G-8. Annunciato un piano per azzerare il debito estero dei paesi africani impegnati sulla via delle riforme”, en *L'Osservatore Romano(L'OR)*, Giovedì 9 giugno 2005, p. 1; “Usa-Gran Bretagna: accordo per la cancellazione del debito estero di 18 Paesi in via di sviluppo”, en *L'OR* Domenica 12 giugno 2005, p. 1.

³³ Se puede leer: MANGONE V., “Viaggio verso l'inferno”, en *Il Consulente RE* 7 (2004)22-29.

datos de INTERPOL, del mercado del sexo se gana más o menos entre 5 y 7 millones al año y cada mujer tratada vale entre 120-150 mil dólares al año³⁴.

Según G. De Rosa, en el fondo de esta esclavitud se hallan las enormes ganancias de organizaciones criminales que las gestionan.

3.4. Esclavitud doméstica

La sociedad europea se enfrenta con el fenómeno de envejecimiento generalizado de la población y de la generalización del trabajo de las mujeres. Esta situación hace que la sociedad occidental tenga una creciente necesidad de servicios domésticos que son cumplidos en la mayor parte de los casos por los inmigrantes extranjeros. El Comité Contra la Esclavitud Moderna (CCEM) desde su experiencia de ocuparse de las víctimas de la esclavitud doméstica entiende por situación de esclavitud, “toda persona expuesta en un estado de vulnerabilidad por una presión física y /o moral, hallándose en una obligación de cumplir un trabajo sin ser remunerada en un contexto privativo de libertad y contrario a la dignidad humana. Hay que notar que estas situaciones son a veces marcadas y caracterizadas por una violencia física y/o sexual”³⁵.

Algunos domésticos extranjeros son literalmente secuestrados, mientras los otros, son “auto-secuestrados”. Ellos viven en una situación de constante miedo de ser arrestados o expulsados. El contacto con sus familias o con sus próximos está roto. Están aislados culturalmente ya que generalmente no conocen la lengua del país de acogida e ignoran totalmente sus derechos y no saben a quién acudir para reivindicarlos o simplemente para pedir cualquier ayuda.

Se distingue generalmente tres categorías de víctimas de la esclavitud doméstica: a) personas que han sido reclutadas en sus países de origen por agencias a fin de ocupar un puesto de trabajo en el extranjero. La mayor parte de estos inmigrantes en Europa provienen del Asia del Sur-Este, sobre todo de Filipinas, Sri Lanka, Indonesia y la India. Estos inmigrantes reclutados, se hallan para llegar Europa muy endeudados. Deben pagar su deuda antes de poder enviar el dinero a sus familiares. b) inmigrantes que han llegado a Europa para ejercer un empleo doméstico pero han sido víctimas de los traficantes y obligados a trabajar como domésticos. En esta categoría se hallan los menores llegados del África del Oeste donde por ejemplo se dice que según las investigaciones de la OIM, “en Nigeria al menos 1.178 menores han sido deportados del país entre 1999 y 2000. Los servicios de inmigración de Ghana estiman que la cifra de comercio se acercó a 3.582 en las mismas fechas. En Benín, los menores están siendo vendidos a 75 francos suizos, y suelen ser sometidos a régimen de esclavitud”³⁶. c)

³⁴ Cf. AAVV., *Schiavitù emergente. La tratta e lo sfruttamento delle donne nigeriane sul litorale Domitio*, Ediesse, Roma 2005, p. 1-14. CACHO L., *Schiave del potere. Una mappa della tratta delle donne e delle bambine nel mondo*, Fundango Libri s.r.l., Roma 2010.

³⁵ Cfr. VAZ CABRAL G., *op. Cit.*, p. 33.

³⁶ Cf. SENOVILLA HENAR L., “El tráfico de personas afecta a 53 países africanos. El reclutamiento de niños-soldado, crimen de guerra en Sierra Leona”, en *Vida Nueva* 2.436 (agosto de 2004) 40-41; BEZIAT M., *Mission d'enquête au Bénin du 9 septembre au 5 octobre 1999*. Podemos añadir otra categoría de esclavos modernos. Es el caso de los niños explotados y reducidos al estado de esclavos. Podemos dar algunos ejemplos: 400.000 niños, menores de edad trabajan en Togo, mientras otros 500.000 trabajan en Benín. Estos niños a veces son vendidos con la complicidad de sus padres u de algún familiar. Cada uno

Finalmente la última categoría de las personas empleadas domésticas en un tercer país pero que siguen sus patronos cuando estos se hospedan en Europa durante una corta estancia. Según las investigaciones de G. Vaz Cabral, son sobre todo los domésticos originarios del Sur-Este asiático, que trabajan para los diplomáticos o no del Próximo y Medio-Oriente.

3.5. Características comunes a las nuevas formas de esclavitud

3.5.1. La propiedad

La noción de propiedad es un elemento común a todas las definiciones de las convenciones relativas a la abolición de la esclavitud y a las prácticas análogas a ella. La Convención de 1926 se refiere al derecho de propiedad pero también a los atributos del derecho de propiedad. No limita la interdicción de la esclavitud tradicional. La referencia al derecho de propiedad ha permanecido como una característica fundamental de la esclavitud moderna. Lo que ha cambiado es la relación entre el esclavo y su amo.

3.5.2. El grado de control y de presión sobre la víctima

Un esclavo no tiene dominio de su voluntad o de su vida. No puede decidir por sí mismo. Un control es ejercido a la vez sobre su propia persona y sobre sus objetos personales. En la mayor parte de los casos, las correspondencias y las relaciones libres con el exterior le son prohibidas por el patrono. La presión ejercida sobre el individuo puede ser al mismo tiempo física y moral. El factor económico es a veces frecuente.

3.5.3. La negación de la humanidad y la alienación de la libertad

La esclavitud moderna lleva a la deshumanización, a la instrumentalización, a la comercialización y a la destrucción social del ser humano. En el derecho romano, existía la asociación, la asimilación del esclavo con un objeto. El esclavo no gozaba prácticamente de ningún derecho. Las víctimas de la esclavitud moderna se hallan fuera de todo marco jurídico en la medida en que esta negación no está prevista por el derecho. El no respecto de la dignidad humana y los tratos inhumanos son los únicos conceptos jurídicos actuales que lo más se aproximan a esta negación.

4. El islam y la nueva persecución

Existen interesantes publicaciones sobre la problemática de la cautividad y la esclavitud moderna³⁷ desde el plan teórico y práctico, para profundizar y actualizar nuestro carisma³⁸. El

cuesta entre 15 y 20 euros. Viven como pequeños animales y condenados a trabajos forzados cf. LURET W., *Vilamamègbo. Enfants d'Afrique en esclavage*, Anne Carrière, Paris 2007. CARCHEDI F., *Piccoli schiavi senza frontiere. Il traffico dei minori stranieri in Italia*, Ediesse, Roma 2004.

³⁷ BENJAMIN SKINNER E., *Schiavi contemporanei. Un viaggio nella barbarie*, Einaudi, Torino 2009; VITI F., *Schiavi, servi e dipendenti. Antropologia delle forme di dipendenza personale in Africa*, Raffaello Cortina Editore, Milano 2007; CARRISI G., *Tutto quello che dovresti sapere sull'Africa e che nessuno ti ha mai raccontato. Sfruttamento delle materie prime, traffico d'armi, AIDS, Cavie umane e bambini-soldato*, Newton Compton Editori, Roma 2009; LURET W., *Vilamègbo. Enfants d'Afrique en esclavage*, Ed. Anne Carrière, Paris 2007; DANIEL S., *Les routes clandestines. L'Afrique des immigrés et des passeurs*, Hachette Littérature, Paris 2008, OHAN M., *En ruta hacia una nueva esclavitud. El trágico y mortal viaje de africanos a Europa a través del Sahara y del Mediterráneo*, 2ª edición, Mundo Negro, Madrid 2006 etc.

mismo Instituto Histórico de la Orden de la Merced está trabajando mucho el tema de las redenciones desde el marco histórico para un mejor acercamiento y conocimiento de nuestras fuentes y poder así *beber de nuestro propio pozo*³⁹. Resulta no solamente interesante el conocimiento de estos trabajos, sino más bien obligado su estudio para volver a nuestras fuentes históricas y espirituales ya que “quien no conoce el pasado está cerrado a la posibilidad de entender bien el presente y preparar adecuadamente el futuro”⁴⁰. De este modo podremos apostar con conocimiento de causa por una hermenéutica de la continuidad para una *renovación con fidelidad creativa* (cfr. VC 37; 62; 110) de nuestra Orden.

Los cautivos de hoy al igual que los de antaño, tienen cara y rostro, tienen nombres y apellidos, tienen historia cargada y marcada de sufrimiento y humillación, de persecución y amargura porque negados y despojados de su dignidad de persona humana, son reducidos a cosas o a objetos que se pueden poseer y manipular, que se usan y se tiran. Todas las provincias han intentado contextualizar el carisma de la redención según las necesidades que se han ido presentando durante las últimas décadas. Se realizan grandes obras de misericordia en todas nuestras comunidades a nivel provincial, a nivel de toda la Orden razón por la cual, los Padres capitulares, recuerdan que “la pluralidad de obras surge de la vitalidad del propio carisma, al ver la multitud de formas en donde la libertad es conculcada. Lejos de constituir un problema, esa variedad de colores enriquece la Iglesia y el mundo”⁴¹. Y más adelante, los Padres capitulares subrayan: “Este abanico de expresión carismática, además de indicar la variedad de respuestas que estamos dando a las nuevas formas de cautividad, manifiesta también que la identidad del carisma fundacional de San Pedro Nolasco es uno y pluriforme. En su unidad e identidad original viene implicado su dinamismo plural, capaz de inculturarse en las diferentes realidades actuales”⁴².

El último Capítulo General ha proyectado un novenario de campañas redentoras en vista a la celebración y a la conmemoración del VIII centenario de la fundación de la Orden: Provincia de Chile (2010-2011), Perú (2011-2012), Romana (2012-2013), Argentina (2013-2014), Brasil (2014-2015), Castilla (2015-2016), México (2016-2017), Quito-Ecuador (2017-2018), Aragón (2018-2019). Por otro lado, el Secretariado General de Pastoral Mercedaria (SGPM) ha programado los encuentros de pastoral mercedaria según este calendario: Pastoral Penitenciaria Mercedaria (México 2012), Pastoral Parroquial Mercedaria (Brasil 2013), Pastoral Educativa Mercedaria (Chile 2013), Minoridad en riesgo (Argentina 2014), Migrantes – Tráfico y trata de personas (Castilla 2015). Esto muestra hasta qué punto somos sensibles a las distintas nuevas y formas de cautividades o según la terminología más popular a las nuevas

³⁸ Cf. GONZALEZ CASTRO E., “Encuadre histórico-religioso de la Orden de la Merced (II). Esclavos y cautivos”, in *Estudios* 122 (1978) 323-359. Id., “Mercedarios, ¿qué futuro? Treinta años de reflexión sobre la identidad mercedaria”, in *Estudios* 139 (1982) 503-529. CONGRESO TRINITARIO INTERNACIONAL, “*Esclavitudes de ayer y de hoy*”. *Antiguas y nuevas formas de esclavitud*. Actas del II Congreso trinitario de Granada, Secretariado trinitario, Córdoba 1999. PIKAZA X., *Dios preso. Teología y pastoral penitenciaria*, Secretariado Trinitario, Salamanca 2005.

³⁹ Cfr. GUTIERREZ G., *Beber en el propio pozo: en el itinerario espiritual de un pueblo*, Sígueme, Salamanca 1984.

⁴⁰ ROVIRA ARUMI J., *La vida consagrada hoy...* p. 20.

⁴¹ Mensaje del XV capítulo general a toda la Orden de la Merced, n° 17a.

⁴² Mensaje del XV capítulo general a toda la Orden de la Merced, n° 35.

formas de esclavitud⁴³. Resulta pues de suma importancia y estimulante esta otra recomendación capitular: “El mercedario debe aprender a ver, a observar, a reflexionar sobre el carisma y sus aplicaciones; debe abrirse camino al andar. Es bueno que sigamos preguntándonos, reflexionando, tratando de dar continuidad al carisma común que hemos recibido”⁴⁴.

Ahora bien, la obra de René Guitton⁴⁵ por ejemplo es a mi parecer muy sugerente para caricaturar el rostro (el perfil) del cautivo, del cristiano perseguido *a causa del nombre de Jesús*. Es considerado por la editorial Flammarion como el libro negro de la *cristianofobia*. El libro está traducido en italiano con un subtítulo: *Cristianofobia. La nuova persecuzione*, (Cristianofobia. La nueva persecución). A través de este impresionante estudio cuya lectura deja a uno con piel de gallina por los horrores a los cuales están sometidos los cristianos sobre todo en el mundo musulmán, el autor lanza un grito de alarma y se rebela contra los actos anti-cristianos cometidos por los fanáticos y fundamentalistas musulmanes contra los cristianos en el mundo: discriminación, persecución, asesinatos selectivos y a veces hasta masacres en masa. En un prefacio inédito del autor de: *Ces chrétiens qu'on assassine*, edición corregida y aumentada, René Guitton atestigua:

“los cristianos de Irak, de Egipto, de Tierra Santa, de Turquía, de la India, del Pakistán... viven en estas tierras desde el principio del cristianismo, donde están en su casa como todos los demás ciudadanos de estos estados y quisieran permanecer allí. En algunos países sus casas son destruidas, sus pueblos completamente arrasados y borrados del mapa. La situación de los que se esfuerzan a quedar no cesa de deteriorarse confrontados a la precariedad y al peligro cada día. La huida constituye su única esperanza para sobrevivir, empujados hacia un éxodo incontenible, divididos entre la huida y el quedarse, entre la valija y el ataúd”⁴⁶.

La obra de R. Guitton es una encuesta realizada fundamentalmente en la región del Magreb, en África subsahariana, en Medio y Extremo Oriente. El autor denuncia también el mutismo, la ceguera, el silencio culpable (cómplice) y el miedo de los cristianos que se dejan intimidar por el chantaje de los fanáticos y fundamentalistas suscitando en ellos el sentimiento de culpa por la actitud de las Iglesias durante la shoah (el holocausto) y las cruzadas por una parte y el comportamiento de las mismas durante la colonización por otra; todo esto, bajo pretexto del principio de la laicización de la sociedad occidental. De hecho, para T. Todorov, Europa se ha convertido en un “club laico”⁴⁷, por eso hay que “re-inventar el Occidente”⁴⁸.

⁴³ Cfr. Nuestro estudio : « La Orden de la Merced frente a los desafíos de la esclavitud moderna » in *Boletín de la Orden de la Merced*, año 77-nº 1 (Enero-junio 2005) 200-215.

⁴⁴ Mensaje del XV capítulo general a toda la Orden de la Merced, nº 17b.

⁴⁵ *Ces chrétiens qu'on assassine*, Flammarion, Paris 2009. En la misma línea : *Si nous nous taisons... Le martyre des moines de Tibhirine*, Calmann-Lévy, Paris 2001. Resulta interesante leer : RICCARDI A., *Ils sont morts pour leur foi. La persécution des chrétiens au XXe siècle*, Plon/Mame, Paris 2002.

⁴⁶ GUITTON R., *Ces chrétiens qu'on assassine*, Pocket, Paris 2011, p. 12.

⁴⁷ TODOROV T., *La peur des barbares. Au-delà du choc des civilisations*, Robert Laffont, Paris 2008, p. 320.

⁴⁸ KAROUI EL K., *Réinventer l'Occident. Essai sur une crise économique et culturelle*, Flammarion, Paris 2010.

El tema de la “laicización de la sociedad” preocupa a su Santidad Benedicto XVI de modo que ha instituido un nuevo dicasterio para la promoción de la nueva evangelización⁴⁹. Y, con motivo de la primera Asamblea Plenaria de dicho Consejo Pontificio, el Papa Benedicto XVI, vuelve a definir lo que entiende por “nueva evangelización” en estos términos:

“nueva evangelización” recuerda la exigencia de una renovada modalidad de anuncio, sobre todo para aquellos que viven en un contexto, como el actual, en el que los desarrollos de la secularización han dejado pesadas huellas también en países de tradición cristiana. El Evangelio es siempre nuevo anuncio de la salvación realizada por Cristo para hacer a la humanidad partícipe del misterio de Dios y de su vida de amor y abrirla a un futuro de esperanza fiable y fuerte. Subrayar que en este momento de la historia la Iglesia está llamada a realizar una nueva evangelización, quiere decir intensificar la acción misionera para corresponder plenamente al mandato del Señor. El Concilio Vaticano II recordaba que “los grupos en que vive la Iglesia cambian completamente con frecuencia por varias causas, de forma que pueden originarse condiciones enteramente nuevas” (Decr. *Ad Gentes*, 6). Con amplitud de miras, los Padres conciliares vieron en el horizonte el cambio cultural que hoy es fácilmente comprobable. Precisamente esta situación cambiada, que ha creado una condición inesperada para los creyentes, requiere una atención especial por el anuncio del Evangelio, para dar razón de la propia fe en situaciones diferentes del pasado. La crisis que se experimenta lleva consigo los trazos de la exclusión de Dios de la vida de las personas, de una generalizada indiferencia hacia la misma fe cristiana, hasta el intento de marginarla de la vida pública. En décadas pasadas todavía era posible encontrar un sentido cristiano general, que unía el común sentir de generaciones enteras, crecidas a la sombra de la fe que había plasmado la cultura. Hoy, desgraciadamente, se asiste al drama de la fragmentación que no consiente tener una referencia de unión; además se verifica, a menudo, el fenómeno de personas que desean pertenecer a la Iglesia, pero que son fuertemente influenciados por una visión de la vida que contrasta con la fe⁵⁰.

Estamos viviendo un cambio de época muy fuerte, pasando de la “*primavera árabe al invierno cristiano*”; hay que estar preparado para las consecuencias que esto puede conllevar. Volviendo al estudio de R. Guitton, hay que afirmar que no se trata de una “islamofobia” por su parte ya que él mismo se define como un humanista que lucha por los derechos humanos. Su planteamiento es un grito de rebeldía contra todo tipo de fanatismo y fundamentalismo religioso. Quiere también despertar la conciencia de los mismos cristianos, porque según él, denunciar las persecuciones contra los cristianos en el mundo significa también defender a los musulmanes shiitas de Irak, de Arabia Saudita o de Afganistán, de los hebreos de la diáspora etc. Cuando un grupo es perseguido, es el señal de que los otros, tarde o temprano podrán serlo⁵¹. R. Guitton pasa en revista casos concretos de persecución o de humillación de los cristianos en distintos países que él ha visitado y estudiado.

En esta misma óptica, Raphaël Delpard, afirma que *los cristianos están en peligro*. Para él, “esto no tiene nada de efecto de anuncio: en 2009, es una realidad insostenible. En 50 países, inclusive en Europa, sean católicos o protestantes, coptos o alguna otra comunidad, los cristianos están perseguidos, privados de trabajo, encarcelados, torturados, asesinados. Se

⁴⁹ Cfr. Carta apostólica en forma de “Motu Proprio” *Ubicumque et Semper* del Sumo Pontífice Benedicto XVI con la cual se instituye el Consejo Pontificio para la promoción de la nueva evangelización, Castelgandolfo, 21 de septiembre de 2010.

⁵⁰ BENEDICTO XVI, *Audiencia al Consejo Pontificio para la Nueva Evangelización*, 31 mayo 2011.

⁵¹ GUITTON R., *Cristianofobia. La nuova persecuzione*, Lindau, Torino 2010, p. 27.

utilizan todos los medios para obligarles a negar su fe, hasta la violación ritual colectiva es considerada en algunos Estados como sanción penal. Poseer una biblia se ha convertido un crimen, se prohíbe la celebración de culto, se ha vuelto al tiempo de misas en las catacumbas y de los primeros mártires”. La Ayuda a la Iglesia Necesitada (AIN), acaba de publicar un libro interesante para despertar la conciencia dormida de algunos cristianos. Se trata de un testimonio basado sobre los lugares y casos concretos de las víctimas de la persecución. De una manera u otra, desenmascara a los perseguidores⁵².

Resulta muy preocupantes declaraciones de las altas autoridades como aquellas del Ministro argelino de Asuntos Religiosos el 28 de febrero del 2008 a la Radio Algérie 3: “*para mí, la evangelización equivale al terrorismo*”⁵³; o aquellas consideraciones del antiguo presidente libio el coronel Muammar al-Gaddafi a la televisión Al-Jazeera-Europa el 10 de abril 2006: “*no necesitamos ni espadas ni bombas para la propagación del islam. Tenemos ya 50 millones de musulmanes que viven allí. Dentro de diez años, transformaremos Europa en un continente musulmán*”⁵⁴. Todo esto apunta aparentemente a un plan minuciosamente elaborado para la islamización y la arabización de Europa a base del *Jihad y la dhimmitud* para instaurar (imponer) la “charia” desde la “Eurabia”⁵⁵. En el Medio Oriente, se distingue por lo menos siete fuente de persecución: a) el extremismo del Estado; b) los dirigentes déspotas; c) los fanáticos; e) la islamización de la sociedad; f) el tribalismo; g) la intolerancia ejercitada por las familias; h) la oposición de la sociedad de cara a las Iglesias⁵⁶.

Esto constituye según mi humilde parecer un obstáculo al diálogo interreligioso y lleva a pensar al shock de civilizaciones⁵⁷ o al shock del futuro profetizado por Alvin Toffler⁵⁸ hace algunos años. Es un tema muy delicado, pero no debería dejarnos indiferentes. Quizás tengamos que prepararnos para una posible respuesta al llamamiento de Benedicto XVI a favor de los cristianos perseguidos desde nuestro carisma fundacional.

Entre los actos anti-cristianos, además de los asesinatos de los cristianos, R. Guitton denuncia las leyes discriminatorias de los estados que él ha visitado, como el hecho de mencionar la religión sobre el documento nacional de identidad (DNI). No cabe duda que es un arma utilizado para discriminar a los cristianos, marginalizarlos y desfavorecerlos. En ciertos países musulmanes, las muchachas cristianas están obligadas a portar el velo para poder salir a la calle, de lo contrario son agredidas o raptadas y obligadas a casarse con musulmanes por

⁵² AIUTO ALLA CHIESA CHE SOFFRE, *Perché mi perseguiti? Libertà religiosa negata. Luoghi e oppressori, testimoni e vittime*, Lindau, Torino 2011. Ver también PORTES OUVERTES, *Index mondial de persécution. Les 50 pays où être chrétien coûte le plus. La persécution des chrétiens dans le monde 2012*, 3 janv. 2011, www.indexmondialdepersecution.fr

⁵³ GUITTON, *Op.cit.*

⁵⁴ *Ibidem.*

⁵⁵ FALLACI O., *La forza della ragione*, Rizzoli International, 18° ed., New York 2004; BAT YE'OR, “Le dialogue Euro-Arabe et la naissance d’Eurabia”, in *Observatoire du monde juif*, n°s 4-5 (décembre 2002) 44-55; Id., *Eurabia l’axe euro-arabe*, Jean-Cyrille Godfroy, France 2007; Id., *Verso il califfato universale. Come l’Europa è diventata complice dell’espansionismo musulmano*, Lindau, Torino 2009. BESSON S., *La conquête de l’Occident. Le projet secret des islamistes*, Seuil, Paris 2005.

⁵⁶ PORTES OUVERTES, *Index mondial de persécution...*

⁵⁷ HUNTINGTON P.S., *Le choc des civilisations*, Odile Jacob, Paris 2000.

⁵⁸ TOFFLER A., *El shock del futuro*, Plaza &Janès, Barcelona 1993; Id., *La tercera ola*, Plaza Janés, Barcelona 1980; Id., *El cambio del poder*, Plaza Janés, Barcelona 1992; TOFFLER A. & TOFFLER H., *La revolución de la riqueza*, Debate, Madrid 2006.

fuerza. En Palestina la persecución de los cristianos es abierta, y la gente está huyendo de aquel país y “en un futuro no muy lejano, la tierra donde nació el cristianismo será vaciada de sus cristianos porque son acosados y obligados a huir a escapar”⁵⁹.

El Cardinal de Karthum (Sudán) Gabriel Zubeir Wako, explica cómo la guerra ha sido un instrumento de islamización del Sudán⁶⁰. Cuenta por ejemplo que un simple soldado puede ser ascendido a capitán por el simple hecho de convertirse al islamismo. Para recibir la ayuda internacional humanitaria, ésta debe ser distribuida por las organizaciones islámicas locales. Para beneficiar de esta ayuda, los necesitados deben primero hacer la profesión de fe en el islam. El acoso a la gente sencilla, a los misioneros, a los sacerdotes y a toda la Iglesia continua. Muchos de los sacerdotes y los fieles son encarcelados por ser cristianos. El mismo cardinal ha sido encarcelado durante cinco horas según su testimonio. El gobierno no da permiso para construir iglesia o casa de oración:

“Desde 1969 no hemos conseguido el permiso necesario para construir una iglesia en el norte del Sudán. Por lo tanto, todos nuestros templos y lugares de oración actuales son ilegales. Tal situación significa que la policía puede presentarse en cualquier momento y destruir nuestros centros de oración. En realidad, muchos de dichos centros han sido destruidos. Pero nuestros cristianos se han mantenido firmes y han dicho a la policía: ‘podéis destruir esta iglesia hoy, pero será reconstruida mañana’. Este lamentable juego continúa, ya que el gobierno sigue destruyendo los templos y nuestros fieles responden con la construcción de los mismos”.

Para el Cardinal, la mayoría de los habitantes del sur del Sudán son esclavos; son como las aves de corral en el gallinero:

“hay esclavos que son cautivos porque fueron cogidos por su amo y son tratados según sus antojos. Nosotros mismos somos esclavos que gozamos de la libertad de ir adonde queremos, mas no somos libres para pensar o para vivir donde estamos viviendo. De hecho no podemos practicar nuestra fe como deseamos y, como alguien dijo, somos como aves de corral en el gallinero, al cual puede acercarse el dueño en cualquier momento y escoger a los que desee para matarnos. Ésta es sin duda un horrible forma de esclavitud”.

Ahora bien, de la persecución de los cristianos en los países musulmanes, ¿cómo actuar desde nuestro carisma fundacional? ¿Somos suficientemente sensibilizados, informados y preparados? ¿Cuáles son las estrategias adoptar para poder intervenir de una forma u otra? ¿En qué manera nos sentimos “prójimos” de estos hermanos en la fe? ¿Vemos en ellos el Jesús perseguido sobre el camino de Damasco? (Cfr. Hch 9,4-5); ¿nos damos cuenta que Él se ha identificado con los más pequeños y necesitados? (Cfr. Mt 25, 31- 46).

5. La mundialización, maquina generadora de cautivos⁶¹

Antes del derrumbamiento de los regímenes comunistas, el mundo estaba claramente dividido en tres bloques. Por un lado estaba el bloque de los países comunistas extendidos desde Alemania del Este hasta Corea del Norte. Este bloque estaba liderado por la Unión Soviética.

⁵⁹ VALOGNES J.P., *Vie et mort des chrétiens d'Orient*, Fayard, Paris 1994. DELPARD R., *La persécution des chrétiens aujourd'hui dans le monde*, Michel Lafon, Paris 2009.

⁶⁰ ZUBEIR WAKO G., «Sudán en la encrucijada: experiencia de las comunidades cristianas», in CONGRESO TRINITARIO, *op.cit.*, p. 25-37

⁶¹ Leer con interés: CHOSSUDOVSKY M., *Mondialisation de la pauvreté et nouvel ordre mondial*, Ecosociété, 2^a édition revue et augmentée, Montréal 2004.

Del otro lado de la cortina de hierro, se encontraba Occidente, el mundo libre formado esencialmente por los países de Europa del Oeste y América del Norte liderado por los Estados Unidos. Quedaba en margen un conjunto heteróclito de países políticamente neutros, no alineados llamados comúnmente “Tercer Mundo”. Este último era pobre mientras el Occidente era rico y opulento. De los país comunistas, sólo el ejercito era rico y la población muy pobre aunque se lo tenía que callar.

Con la caída del muro de Berlín (9 de noviembre del 1989), el mundo entero saludó este acontecimiento histórico con entusiasmo y esperanza como un nuevo amanecer para un nuevo orden mundial. De hecho, unos cambios de gran envergadura se han podido notar sobre todo en el campo de la informática y de la comunicación⁶². Pero, desgraciadamente no debemos perder de vista otro factor determinante en este cambio de época: la facilidad para procurarse armas miniaturizadas de destrucción masiva y el acceso a los explosivos. Las recetas de las bombas circulan vía internet, sus componentes se venden en los supermercados. Un simple teléfono móvil basta para provocar una explosión. Esta especie de democratización de las armas destructoras ha hecho cambiar el rostro de las fuerzas nocivas.

Hoy en día, el mundo está repartido según las pasiones⁶³ que forman cuatro bloques. Según algunos analistas, se puede hablar del primer bloque (Bloque I) formado por los países emergentes, caracterizado por el *apetito, o la gana de comer*. Sus habitantes son conscientes de que han sido durante mucho tiempo marginados, y son ahora convencidos de que su momento ha llegado y quieren aprovechar al máximo las ventajas de la mundialización. De este grupo, ha tomado la delantera el Japón, seguido de algunos países del Sud-Este asiático y desde hace poco India, Brasil, México, África del Sur y en ciertas medidas Rusia.

El segundo bloque (Bloque II) está dominado por el *resentimiento*. Este bloque reagrupa en su mayoría los países musulmanes, que se sienten haber sido humillados durante mucho tiempo por los países ricos. Este conjunto se extiende desde Marruecos hasta Pakistán. Desde hace algunos años, este resentimiento está ganando también a algunos países de América Latina (Cuba, Venezuela etc). Su blanco en la nieve, su punto de mira son los antiguos países colonizadores: Europa y los Estados Unidos fundamentalmente. El resentimiento contra Japón es fuerte en China y en Corea.

El tercer grupo (Bloque III) está dominado por *el miedo*. Se trata del Occidente que ha dominado y colonizado el mundo durante siglos. Por un lado, Occidente teme la fuerza económica de los países del bloque I por su capacidad de producir productos a bajos precios con la posibilidad de ganar el monopolio del mercado internacional. Occidente tiene miedo de perder el monopolio y la hegemonía económicos. Tiene miedo a la competencia. Por otro lado, Occidente teme los ataques físicos, los atentados terroristas, las explosiones de bombas suicidas de los países del bloque II; no olvidemos también que las grandes reservas petrolíferas se hallan en esta misma parte, en los países del resentimiento. Occidente tiene finalmente miedo de ser invadido por numerosos inmigrantes y refugiados que provienen del bloque IV, que vienen huyendo el hambre, la miseria, la guerra y otras calamidades naturales u causadas por el hombre, buscando mejorar su condición de vida.

⁶² Seguimos los estudios de: TODOROV T., *op.cit.*; Id., *Le nouveau désordre mondial*, Robert Laffont, Paris 2003.

⁶³ cf. VIDAL C., *Sociologie des passions . Rwanda, Côte d'Ivoire*, Karthala, Paris 1991.

El miedo es una mala consejera, ¡temas todos aquellos que viven con miedo! Según Andrea Riccardi, el miedo es la realidad de nuestros contemporáneos, terreno de una cultura de agresividad, de inseguridad, de todo tipo de acciones. La solidaridad, dentro del miedo, a veces se vuelve propuesta política, agresión preventiva, sueño de dominar una historia que trascurre de múltiples modos. La paz produce miedo. ¿Cuántos '11 de septiembre' podrían suceder?⁶⁴ En este mundo de miedo y ansiedad – dice Radcliffe-, la vida religiosa debería ser una isla de libertad y de confianza⁶⁵.

Finalmente está el último grupo, el bloque IV dominado por la *indecisión*. Este grupo está tentado de pasar un día sea al primer grupo o al tercero y está constituido en su mayor parte por el conjunto de los países que forman lo que P. Collier ha caracterizado como “el club de la miseria”⁶⁶. Sus recursos naturales estimulan el apetito de todos y están siendo saqueados, explotados sea por el bloque I sea por el bloque III con la complicidad de sus dirigentes corruptos que fomentan, alimentan y sostienen conflictos étnicos y tribales⁶⁷. De este modo se cumple el dicho africano: “cuando dos elefantes se pelean, son la hierba y las hormigas del lugar de combate que sufren las consecuencias”. Algunos individuos o grupos de personas (masas) de estos países buscan desesperadamente entrar en los países del bloque III para mejorar un poco su bienestar y sabemos de sobra lo que está pasando con la política de la inmigración en Europa.

Desde muchos años, la Provincia de Castilla viene considerando como obra carismática: la problemática de la inmigración. Ya el Capítulo Provincial de 1976, aprobó sin mayor resistencia la fundación de la misión de Gishungu (Burundi) para que los misioneros pudieran atender a los refugiados rwandeses de los años 1959. Desde el día de la toma de posesión de la misión de Gishungu (02/02/1977) hasta su abandono del país bajo el régimen político del Presidente J.B. Bagaza que si ilustró en perseguir a la Iglesia justamente a causa de su labor pastoral y espiritual a los más necesitados y discriminados de la sociedad, la Provincia de Castilla no se desanimó en su opción preferencial por los inmigrantes. Surgieron grandes religiosos que se destacaron en esta pastoral con los inmigrantes y los refugiados. El Padre Antonio Freijo López Díaz junto con otros misioneros de diversas congregaciones que han trabajado en África funda la Casa de la Palabra que se convertirá con el tiempo en lo que es hoy la asociación KARIBU.

El P. Carlos María Olivera Lorenzo, junto con sus hermanos y compañeros en la Misión en África, asistieron a los desplazados de guerra en Rwanda compartiendo su calvario y su éxodo hasta en lo que era por entonces el Zaire, la actual República Democrática del Congo. Estos hermanos nuestros, apoyados por la Provincia, llegaron a organizar *un campo modelo* para

⁶⁴ RICCARDI A., “1967-2007: cuarenta años de acontecimientos históricos”, in PONTIFICIO CONSEJO “JUSTICIA Y PAZ”, *40º Aniversario de la Populorum Progressio. El desarrollo de todo el hombre, el desarrollo de todos los hombres. II Congreso mundial de organismos eclesiales que trabajan por la justicia y la paz. Roma, 22-24 de noviembre de 2007*, Ciudad del Vaticano 2009, p. 30.

⁶⁵ RADCLIFFE T., “La vida religiosa después del 11 de septiembre”, in UNION DE SUPERIORES GENERALES/ UNION INTERNACIONAL DE SUPERIORES GENERALES, *Pasión por Cristo, pasión por la humanidad. Congreso internacional de la vida consagrada Roma, 23-27 noviembre 2004*, Publicaciones claretianas, Madrid 2005, p. 215.

⁶⁶ COLLIER P., *El club de la miseria*. Debolsillo, Barcelona 2011; Id., *Guerra en el club de la miseria. La democracia en lugares peligrosos*, Turner, Madrid 2009.

⁶⁷ SYNODE DES EVEQUES II ASSEMBLEE SPECIALE POUR L’AFRIQUE, L’Église en Afrique au service de la réconciliation de la justice et de la paix. « Vous êtes le sel de la terre... vous êtes la lumière du monde » (Mt 5, 13.14), *Instrumentum Laboris*, 12 ; 31.

la asistencia a los refugiados rwandeses en Bukavu, en Este del Congo. Salvaron muchas vidas humanas cuando el FPR (Frente Patriótico Rwandés) de Paul Kagame, actual Presidente de Rwanda bombardeó y desmanteló todos los campos de los refugiados rwandeses establecidos en la región del Kivu (RDC) durante la primera guerra de dicho país en 1996.

Desmantelados los campos de Refugiados del Kivu, nuestros incansables misioneros no se desanimaron, más bien, continuaron la misión esta vez en Camerún (desde 1997), en donde intentan inculturar el carisma mercedario. Como decía más arriba, la Provincia de Castilla continúa ofreciendo casa, formación, y la humanidad a los inmigrantes y refugiados que llegan despojados de todo a través los distintos hogares de Madrid y la Fundación La Merced-Migraciones”.

La situación dramática de los que vienen en pateras o cayucos⁶⁸ huyendo el hambre y buscando oportunidades en Europa para mejorar su condición de vida no deja de ser una asignatura pendiente para la política y la diplomacia internacional en general y para la Unión Europea en particular. Recordando el papel profético de la Iglesia universal de ser la voz de los “sin-voz”, el Papa Benedicto XVI ha lamentado el hecho de que la política en materia de la inmigración es más bien represiva, indignante para la conciencia humana. En efecto:

“ Millones de migrantes, desplazados o refugiados buscan una patria y una tierra de paz en África o en otros continentes. La dimensión de este éxodo, que afecta a todos los países, pone de manifiesto la magnitud de tantas pobrezas, con frecuencia provocadas por fallos en la gestión pública. Miles de personas han tratado y tratan aún atravesar mares y desiertos en busca de un oasis de paz y prosperidad, de una mejor formación y una mayor libertad. Lamentablemente, muchos refugiados y desplazados vuelven a encontrar violencias de todo tipo, la explotación, e incluso la cárcel o, en demasiados casos, la muerte. Algunos estados han respondido a esta tragedia con una legislación represiva. La precaria situación de estos pobres debería despertar la compasión y la solidaridad generosa de todos; por el contrario, a menudo suscita temor y ansiedad. Muchos consideran a los emigrantes como una carga, les miran con recelo, viendo en ellos peligro, inseguridad y amenaza. Esta percepción lleva a reacciones de intolerancia, xenofobia y racismo. Mientras tanto, estos inmigrantes se ven obligados por su precaria situación a realizar trabajos mal pagados, y a menudo ilegales, humillantes o denigrantes. Ante esta situación, la conciencia humana no puede dejar de sentirse indignada. La migración, tanto dentro como fuera del continente, se convierte así en un drama multidimensional, que afecta seriamente al capital humano de África, provocando la desestabilización y la destrucción de las familias”⁶⁹.

La Asociación Pro Derechos Humanos de Andalucía calcula alrededor de 4000 los que han muerto ahogados a causa de la política del cierre de la frontera Marruecos-España. Sabemos las repercusiones de esta situación sobre la política penitenciaria etc. Antes de la insurrección de los libios apoyada por la OTAN, los inmigrantes que intentaban entrar por Italia, eran interceptados y enviados por fuerza en Libia independientemente de sus diversas nacionalidades y nadie se ha preocupado de su suerte hasta hoy. Son situaciones complejas que de todos modos constituyen un campo de acción y de aplicación de nuestro carisma. Este fenómeno migratorio, no solamente interpela nuestra conciencia, sino que es una “oportunidad providencial para el anuncio del Evangelio en el mundo contemporáneo” por eso:

⁶⁸ Cf. TRAORE A., *L’Afrique humiliée*, Fayard, Paris 2008 ; Id., *L’état. L’Afrique dans un monde sans frontières*, Actes du Sud, Arles 2001. MIGREUROPE, *Le livre noir de Ceuta et Melilla*, Juillet 2006 : <http://www.migreurope.org/IMG/pdf/livrenoir-ceuta.pdf>.

⁶⁹ BENEDICTO XVI, *Africae Munus*, 84.

“Las comunidades cristianas han de prestar una atención particular a los trabajadores inmigrantes y a sus familias, a través del acompañamiento de la oración, de la solidaridad y de la caridad cristiana; la valoración de lo que enriquece recíprocamente, así como la promoción de nuevos programas políticos, económicos y sociales, que favorezcan el respeto de la dignidad de toda persona humana, la tutela de la familia y el acceso a una vivienda digna, al trabajo y a la asistencia. Los sacerdotes, los religiosos y las religiosas, los laicos y, sobre todo, los hombres y las mujeres jóvenes han de ser sensibles para ofrecer apoyo a tantas hermanas y hermanos que, habiendo huido de la violencia, deben afrontar nuevos estilos de vida y dificultades de integración. El anuncio de la salvación en Jesucristo será fuente de alivio, de esperanza y de «alegría plena» (cf. *Jn* 15,11)⁷⁰”.

La consecuencia de todo esto, es que se está generando una cultura de miedo, de control y de lucha por la hegemonía sobre todo desde los atentados terroristas del 11 septiembre 2001⁷¹. Todo el mundo tiene miedo. El inmigrante está sospechado de “terrorista”, ladrón, una amenaza y enemigo en potencia que viene a quitar el trabajo a los europeos tal como viene reflejado en esta tan sintética reflexión: “existe una mentalidad bastante extendida, según la cual los inmigrantes son un problema para nosotros: su presencia sólo sirve para turbar nuestra paz y nuestra estabilidad y para generar dificultades e incertidumbre. En lo laboral, ocupan puestos de trabajo que arrebatan a los nacionales, con el agravante de que el empleo es muy escaso. En lo social, son una fuente de intranquilidad en nuestras ciudades, donde se ocultan en el anonimato característico de las grandes aglomeraciones urbanas. En lo cultural, e incluso en lo religioso, son una amenaza para nuestra identidad y para los valores que sustentan nuestra civilización”⁷².

De este modo se cierra los ojos ante esta otra realidad de la sociedad europea: la necesidad de mano de obra extranjera debida a su evolución demográfica⁷³ por un lado y a la evolución del mercado de trabajo por otra⁷⁴. “Las migraciones internas o internacionales – subraya el Papa - realizadas en busca de mejores condiciones de vida o para escapar de la amenaza de persecuciones, guerras, violencia, hambre y catástrofes naturales, han producido una mezcla de personas y de pueblos sin precedentes, con problemáticas nuevas no solo desde un punto de vista humano, sino también ético, religioso y espiritual. Como escribí en el Mensaje del año pasado para esta Jornada mundial, las consecuencias actuales y evidentes de la secularización, la aparición de nuevos movimientos sectarios, una insensibilidad generalizada con respecto a la fe cristiana y una marcada tendencia a la fragmentación hacen difícil encontrar una referencia unificadora que estimule la formación de «una sola familia de hermanos y hermanas en sociedades que son cada vez más multiétnicas e interculturales, donde también las personas de diversas religiones se ven impulsadas al diálogo, para que se pueda encontrar una convivencia serena y provechosa en el respeto de las legítimas diferencias»⁷⁵. El P. Radcliffe habla de la crisis de los que no tienen un hogar: “hay millones de personas que quieren viajar para huir de la pobreza o de situaciones opresivas y no pueden. Hay inmensa cantidad de personas desplazadas que buscan un nuevo hogar. Europa está construyendo muros para que no

⁷⁰ Id., *Messaggio del Santo Padre per la 98ª giornata mondiale del migrante e del rifugiato (15 gennaio 2012)*, Vaticano, 21 settembre 2011.

⁷¹ RADCLIFFE T., *art. cit.*, p. 199-217.

⁷² JUAN ROMERO J. (Ed.), *Sociedad, política y economía en el cambio de siglo. Reflexiones de “Fomento Social”*, Sal Terrae, Santander 2005, p. 84.

⁷³ Cf. ACQUAVIVA S., *L’eclissi dell’Europa. Decadenza e fine di una civiltà*, Ed. Riuniti, Roma 2006.

⁷⁴ JUAN ROMERO J., (Ed), *Sociedad política y economía....*

⁷⁵ BENEDICTO XVI, *Messaggio del Santo Padre per la 98ª giornata mondiale del migrante e del rifugiato....*

entren aquí. Jamás en la historia han vivido tantas personas en campos de refugiados, literalmente desplazadas”⁷⁶.

El pobre no tiene cabida en esta sociedad mundializada porque no tiene capacidad y medios para entrar en competición por eso, el Papa llama, invita a la humanización de la mundialización, interpretar la en términos de *relacionalidad, comunión y participación*⁷⁷ para evitar la ley del más fuerte, la ley de una jungla manufacturada. Como en todos los campos de la actividad humana, la globalización debe regirse también por la ética, poniendo todo al servicio de la persona humana, creada a imagen y semejanza de Dios⁷⁸. Y como sugiere C. Goñi, “el verdadero éxito de la mundialización no radica en la economía, sino en el conocimiento, auténtica riqueza de las naciones. El intercambio de conocimientos, la participación en el saber, la búsqueda conjunta de la verdad, son la clave de la verdadera globalización (...) La globalización debería aspirar no a un mundo sin fronteras, sino a un mundo sin alrededores, sin afueras, un hogar para la humanidad”⁷⁹.

6. El complejo mundo de la cárcel

En este apartado, me gustaría hacer hincapié sobre nuestra misión y nuestra responsabilidad de portadores de esperanza en el mundo de la cárcel, recordando nuestra vocación de mensajeros del amor y de la libertad que brotan del mismo creador misericordioso por antonomasia para todo pecador arrepentido. Quisiera además encarnar esta voz que clama en el desierto para que podamos cortar desde la raíz las causas que empujan a tanta gente, a tantos hermanos y hermanas nuestros a arrojarlos en el vacío, a cometer delitos que los conducen a la cárcel. Estoy convencido de que “no todos los prisioneros son necesariamente delincuentes y criminales; aunque fuese así, siguen gozando de una capacidad de arrepentimiento, de conversión, porque siguen siendo hijos de Dios, creados a su imagen y semejanza. “Los reclusos son seres humanos que merecen, no obstante su crimen, ser tratados con respeto y dignidad”⁸⁰.

Ahora bien, partiendo de mi experiencia personal de “*ex-detenido*”, intentaré mostrar la complejidad del mundo de la cárcel centrándome sobre las características comunes de la mayoría de las cárceles africanas. Sin ninguna pretensión de exhaustividad haré una reflexión acerca de las causas y de los sujetos de la reclusión. Terminaré recordando que el grito y el llanto de los encarcelados y de sus familias nos desafían y nos interpelan.

6.1. Víctimas del sistema

Sin querer absolver a nadie, sin ninguna pretensión de sustituirme a la justicia, me parece que la mayoría de los reclusos en las numerosas cárceles del mundo son de una manera u otra, víctimas de los diferentes sistemas económicos y políticos o de una ideología cualquiera. Me lo dijo un día, Monseñor Christophe Munzehirwa y lo he experimentado en mi propia carne. En efecto, el 20 de agosto del año 1995, cuando llevaba apenas 5 días en el entonces Zaïre,

⁷⁶ RADCLIFFE T., *art. cit.*, p. 201-202.

⁷⁷ BENEDICTO XVI, *Caritas in veritate*, 42.

⁷⁸ “Discurso inaugural de su Santidad Benedicto XVI, domingo 13 de mayo 2007, in V CONFERENCIA GENERAL DEL EPISCOPADO LATINOAMERICANO Y DEL CARIBE, *Documento conclusivo*, Paulinas, Lima 2007, p. 9.

⁷⁹ GOÑI C., *Ética borrosa, op.cit.*, p.95; 96.

⁸⁰ BENEDICTO XVI, *Africae munus*, 83.

actual República democrática del Congo⁸¹, después de que mis superiores me destinaran en ese país para trabajar en los campos de refugiados rwandeses de Inera-Murhala Mudaka y al mismo tiempo encargarme de la formación de los futuros mercedarios africanos. Mi experiencia de tortura y de encarcelamiento duró un día pero fue intensa y determinante para comprender la angustia, el sufrimiento y la humillación de vivir oprimido, sin libertad.

Algunos días antes de aquel 20 de agosto 1995, el que era entonces presidente del Congo, Mobutu Sese Seko, había dado orden de expulsión a todos los refugiados rwandeses y burundeses, en la famosa *operación del repatriamiento forzado*⁸² de los refugiados unos meses antes de que Congo fuera invadido por la coalición de los ejércitos de Kagame-Kabila y Museveni⁸³. El 20 de agosto 1995, salía del campo de Inera hacia Bukavu con el objetivo de encontrarme con el arzobispo de Bukavu Monseñor Christophe Munzihirwa, para presentarle el proyecto de formación de los aspirantes mercedarios que mis superiores de Madrid me habían encomendado. Ocurrió que nada más bajar del coche (transporte público), un joven congolés – un militar disfrazado en civil-, se acercó a mí y me pidió la documentación. Yo que venía de Europa de donde nos viene la democracia y las hermosas teorías sobre los derechos humanos, le pedí que por favor se presentara para que supiese a quien tenía que entregar mi pasaporte. Seguía los esquemas y la lógica del pensamiento europeo donde me había formado. Hasta este instante ignoraba que Mobutu había decretado la expulsión de los rwandeses y burundeses para acelerar el regreso de todos los refugiados considerados como los “nuevos palestinos”⁸⁴. Fue cuestión de segundos, me vi al suelo, y de repente apareció una camioneta, con seis militares armados hasta los dientes y, como un autentico criminal me tumbaron en la camioneta, amenazándome de abrirme la cabeza; me llevaron en un comisariato (gendarmería) golpeándome con sus botas y culatas de sus fusiles. Me robaron todo lo que tenía. Había perdido todos los derechos, menos el de poder pensar y esperar en la providencia para sacarme de aquel apuro. Me encerraron en una celda sin luz ni ventana. Aquel día llegué a pensar que mi misión en el Congo -y en este mundo de los vivos- se acababa allí. Mi salvación fue que una cocinera que trabajaba en casa de los dos compañeros mercedarios Pablo Ruiz y Pablo

⁸¹ De aquí en adelante, entiéndase el Congo.

⁸² Sobre esta cuestión leer: MUNZHIRWA MWENE NGABO, *A propos du rapatriement forcé des rwandais*, Bukavu, le 24 août 1995.

⁸³ Sobre esta guerra, ver : BRACKMAN C., *Le dinausaure. Le Zaïre de Mobutu*, Fayard, Paris 1992. Id., *Terreur africaine. Burundi, Rwanda, Zaïre : les racines de la violence*, Fayard, Paris 1996. Id., *Les nouveaux prédateurs. Politique des puissances en Afrique centrale*, Fayard, Paris 2003. N'GBANDA NZAMBO KO ATUMBA H., *Pour qui sonne le glas ? Les derniers jours du maréchal Mobutu*, Editions Gideppe, Paris 1998. DE VILLERS G. et WILLAME J-C., *République démocratique du Congo. Chronique politique d'un entre-deux guerres, octobre 1996-juillet 1998*, Institut-Cedaf/ L'Harmattan, Paris 1998. WILLAME J-C., *Banyarwanda et Banyamurenge. Violences identitaires et gestion de l'identitaire au Kivu, Zaïre, années 90*, Institut Africain-Cerdaf/ L'Harmattan, Paris 1997. AROZARENA R., « Del Zaïre a la República Democrática del Congo. Crónica de una década devastadora (1996-2005) », en Cuadernos Septiembre-Diciembre 2005, vol. XIX, nº 5 y 6. CARRERO J., *África, la madre ultrajada. La verdad sobre el conflicto de los Grandes Lagos que las potencias occidentales se empeñan en ocultar*, Milenio, Lleida 2010. PROJET MAPPING, *République démocratique du Congo 1993-2003. Violation des droits de l'homme en République démocratique du Congo par l'APR*, 2010.

⁸⁴ Cf. DORLODOTH P., *Les réfugiés rwandais à Bukavu. De nouveaux palestiniens ?* L'Harmattan, Paris 1996.

Paniagua, no lejos del lugar del arresto llamado “feu rouge”⁸⁵, había seguido la escena, y buscó cómo avisarles, pero no sabía dónde me habían llevado. Empezaron a buscarme, avisaron al arzobispo de Bukavu Monseñor Christophe Muzihirwa, y por fin hacia las cinco de la tarde, me localizaron cerca de la frontera con Rwanda. Negociaron con mis verdugos y sin más proceso me soltaron. En pocas palabras, mi calvario duró un día, pero me pareció un siglo. Cuando el arzobispo me vio, con una sonrisa de un sabio africano, me saludó y me animó diciendo:

“Hijo mío, procura integrar en tu vida y en tu vocación misionera lo que te acaba de suceder. Este es tu nuevo país de misión. Estás llamado a trabajar y a evangelizar a nuestro mundo violento e injusto. No te desanimes. Que lo que acabas de vivir te ayude a situarte en esta jungla para poder luchar por los derechos de la persona humana icono de Dios. Perdónalos, no saben lo que hacen, son unos peones y en definitiva, ellos también son víctimas de todo un sistema minado y podrido desde hace muchos años”.

Me apretó la mano y se marchó. Me quedé meditando sobre sus palabras. Y comprendí el incidente como una especie de “bautizo de fuego”, una especie de iniciación. Las palabras del arzobispo de Bukavu me ayudaron efectivamente a integrarme en la pastoral de los campos de refugiados en el este del Congo. No era nada fácil para mí, ya que después de ocho años de estudios en Europa había dejado Madrid para aterrizar directamente, sin transición, en campos de refugiados. Además tengo que decir que a partir de aquel momento, las palabras del Arzobispo Munzihirwa me ayudaron a soltarme, a perder el miedo de todo tipo de intimidación que vivía cada día. Los campos de refugiados de Inera, Kashusha, Mulara Mudaka etc. comenzaron a convertirse para mí en un “lugar teológico”, y tomé consciencia de la “teología del sufrimiento de Dios”⁸⁶. En los campos de los refugiados, he podido tocar con mi propia mano la miseria, el sufrimiento y la humillación de todo un pueblo. Me di cuenta también de cuanto nuestras lenguas son limitadísimas a la hora de describir el dolor y el sufrimiento de los refugiados despojados de todo derecho y de toda dignidad. Efectivamente el sufrimiento como tale no existe, existe el hombre sufriente.

Continué trabajando en condiciones duras, con inseguridad permanente hasta que el 29 de octubre del año siguiente (1996) me vi obligado a abandonar el Congo a pesar mío. El Frente Patriótico Rwandés había ya entrado en el Congo para dismantelar los campos a base de bombas y cañones. Una vez más, gracias a la intervención providencial y milagrosa del arzobispo de Bukavu, Monseñor Munzihirwa, pude salir con vida del Congo. Sin entrar en los detalles, buscábamos con otros jóvenes religiosos en formación y algunos otros misioneros –la

⁸⁵ En este lugar hubo durante la época colonial un semáforo, por eso ha quedado esta referencia de “semáforo rojo”.

⁸⁶ Cf. KITAMORI K., *Teología del dolor de Dios*, Sígueme, Salamanca 1975. VARILLON F., *La souffrance de Dieu*, Bayard/Centurion, Paris 1998. KREINER A., *Dios en el sufrimiento. Sobre la solidez de los argumentos de la teodicea*, Herder, Barcelona 2007. MOLTSMANN J., *Le Dieu crucifié. La croix du Christ, fondement et critique de la théologie chrétienne*, Cerf, Paris 1999. GALOT J., *Dieu souffre-t-il ?*, Lethilleux, Paris 1976. Id., « La réalité de la souffrance de Dieu », dans *Nouvelle Revue Théologique* 2 (1997). VARONE F., *Ce Dieu absent qui fait problème. Religion, athéisme et foi : trois regards sur le mystère*, Cerf, Paris 1985. METZ J.B., *Memoria passionis. Una evocación provocadora en una sociedad pluralista*, Sal terrae, Santander 2007. RODRIGUEZ GARRAPUCHO F., *La cruz de Jesús y el ser de Dios. La teología del crucificado en Eberhard Jüngel*, Publicaciones Universidad Pontificia, Salamanca 1992. GARCÍA-MURGA J.R., *El Dios del amor y de la paz. Tratado teológico de Dios desde la reflexión sobre su bondad*, UPCO, Madrid 1991. SÖLLE D., *Sufrimiento*, Sígueme, Salamanca 1978 etc.

mayoría había sido repatriada junto con los que trabajaban en los organismos humanitarios-escapar cuando caímos en manos de unos soldados congolese que huían del campo de batalla de Uvira, eran drogados y querían fusilarnos. Avisado por un misionero Xaveriano, el arzobispo vino a socorrernos y persuadir a los militares a fin de que nos dejaran marchar. Los militares le pidieron dinero y todo el dinero que en este momento teníamos, se lo dimos a Monseñor Munzihirwa y él se lo entregó a los militares y por fin nos dejaron marchar. Antes de separarnos, me acerqué al arzobispo para darle las gracias y despedirme de él y me dijo con un tono de un abuelo a su nieto:

“Padre Dámaso, si consigues salir con vida de este infierno, que nadie te intimide, cuenta lo que has visto y vivido y escribe la historia de nuestros pueblos. Hace falta que la verdad sobre esta guerra se conozca, es la única que liberará nuestros pueblos”.

Nos abrazamos y emprendimos la carretera hacia el aeropuerto de Kavumu a unos 25 km de Bukavu. Nos refugiarnos en Uganda, y el día siguiente, por la mañana, nos enteramos de la triste noticia del asesinato de Monseñor Munzihirwa⁸⁷ algunas horas después de nuestra despedida. Descanse en paz. Siempre las palabras de Munzihirwa me acompañan y en el nombre de la justicia y de la verdad, no me callaré y no me cansaré de hablar de esta experiencia. En este contexto, escribí un libro dedicado a él: *“El drama de los Grandes Lagos (1993-1997). Teología bantú del sufrimiento”*. A través de este libro intento efectivamente escrutar la arqueología de la violencia en la cultura bantú en la región de los Grandes Lagos antes de esbozar “una teología del sufrimiento”. Y como decía más arriba, esta experiencia fue determinante para mí y para mi compromiso en la búsqueda de la verdad, la justicia y la solidaridad con los que sufren. Por lo que se refiere al continente africano en general y a la Región de los Grandes Lagos en particular, estoy más que convencido de que la violencia, el odio y venganza, no serán las últimas palabras de nuestra historia, otro mundo más sereno, menos violento y menos injusto es posible⁸⁸.

6.2. La cárcel, un mundo complejo

Trabajar en el mundo de la cárcel o con los detenidos no es una cosa sencilla o fácil. Requiere una vocación especial, de lo contrario sería imposible resistir si no se es motivado por algo fundamental como el amor, la justicia y la verdad por encima de todo. Cuando hablamos del mundo de la cárcel, nos referimos a una realidad muy compleja; sin ir más lejos, el sistema penitenciario o la misma pastoral penitenciaria en Europa, no tiene nada que ver con lo que se vive en América Latina, en Asia o en África. Se trata de realidades muy diferentes. En Europa por ejemplo, la cárcel supone una cierta organización, un cierto respeto de los derechos fundamentales del prisionero, una asistencia más o menos asegurada con un conjunto de leyes que funcionan etc. Las mismas infraestructuras reflejan una cierta garantía y consideración de los detenidos a pesar de que la falta de libertad para una persona humana significa una grave mutilación de lo más valioso de su ser, porque significa privarle de un elemento constitutivo de la esencia de la persona humana porque creada libre y responsable, única e irrepetible a imagen y semejanza de Dios (cf. Gn 1,26-27). “La persona humana aspira a la libertad, quiere vivir dignamente; desea buenas escuelas y alimentación para los niños, hospitales dignos para cuidar

⁸⁷ Sobre la figura de este Prelado, mártir de la reconciliación y de la paz, leer: AAVV., Christophe Munzihirwa. *Lettere e appelli dal Congo*, Editrice Missionaria Italiana (EMI), Bologna 2007.

⁸⁸ Cfr. GONZALEZ FAUS J.I., *Otro mundo es posible ...desde Jesús*, Sal Terrae, Santander 2010.

a los enfermos; quiere ser respetada y reivindica un gobierno límpido que no confunda el interés privado con el interés general; y sobre todo, desea la paz y la justicia”⁸⁹.

En cambio, en las cárceles que he podido visitar en África por ejemplo en Burundi, Mozambique, Camerún, Angola etc., el encarcelado no sólo pierde la libertad, sino más bien está reducido al nivel de un animal sin dueño⁹⁰, -porque en Europa los animales son a veces muy exageradamente bien tratados- pierde todos sus derechos. No hay mayor injusticia que ésta. La prisión tiene otra connotación, los mismos familiares de una persona encarcelada tienen enormes dificultades para asumir las condiciones en las cuales se halla el internado. Los prisioneros quedan antropológicamente acomplexados, avergonzados, humillados y marginados por el resto de la sociedad. Una de las grandes preocupaciones del Capellán de la cárcel de Ngozi en Burundi, es poder escolarizar a los niños de los reclusos, garantizar su educación. De lo contrario, correrán la misma suerte de sus padres. Hippolyte Sando describe la vida en las prisiones africanas en general, y en las del Cameroun en particular pintando la cárcel como un mundo sin derecho ninguno, donde los detenidos viven en pésimas condiciones:

“Contrariamente a su misión de inserción, la vida en prisión ofrece un espectáculo desolador: los abusos son erigidos en sistema, los vicios y otras desviaciones se aceptan como prácticas normales, y todos los derechos humanos son violados sistemáticamente”⁹¹.

Los testimonios sobre la vida en las cárceles africanas⁹² lo dejan a uno con piel de gallina. El Cardinal Christian Tumi, afirma que “desbordadas, las autoridades carcelarias se acomodan a las condiciones de vida infrahumanas que destruyen lo humano de los detenidos”⁹³ y amonesta diciendo que “el espíritu de compasión no nos autoriza a desentendernos de estos hermanos que sufren. Ellos son y continúan siendo una parte de Jesús que grita socorro y busca ayuda. No podemos permanecer sordos a sus gritos”⁹⁴. No debemos olvidar –reza el Papa Benedicto XVI- que “la grandeza de la humanidad está determinada esencialmente por su

⁸⁹ BENEDICTO XVI, *Encuentro con los miembros del Gobierno, Representantes de las Instituciones de la República, el Cuerpo diplomático y representantes de las principales religiones*, Palacio Presidencial, Cotonou 19.XI.2011.

⁹⁰ La prensa norteamericana AFP del miércoles 29 de agosto del 2008, reveló que la multimillonaria Leona Helmsley, la dueña de un imperio inmobiliario en Estados Unidos desheredó a dos nietos y dejó en cambio 12 millones de dólares (unos 8,77 millones de euros) a su perrito Trouble. Una vez que el perrito Trouble sea llamado al otro mundo –continúa la prensa- se reunirá con su ama en el mausoleo rodeado de doce columnas dóricas que será mantenido en perfecto estado gracias a un fondo de 3 millones de dólares (unos 2,19 millones de euros) que Leona Helmsley dispuso para seguir viviendo en el lujo con su perrito su vida de ultratumba.

Estoy pensando también a aquella mujer que venía dos veces al día, todas las semanas delante de nuestra Casa Generalicia, con un coche cargado de comidas comprado al super Mercado para alimentar los gatos de la zona. Más de una ocasión me ha hecho pensar a tantas personas que mueren de hambre y no encuentran a nadie que les tiende una mano, para tener algo para engañar al estómago.

⁹¹ SANDO H., *Derrière les murs, l'enfer: l'univers carcéral en question*, CRS 2005, p. 79.

⁹² Leer por ejemplo: NDETA P., *Ikiza (le fléau) Bujumbura 1972*, L'Harmattan, Paris 1972. NDEGEYA V., *Répression au Burundi. Journal d'un prisonnier vainqueur*, L'harmattan, Paris 1993. VAN STRAATEN W., « Relato de un prisionero », en *Ayuda a la Iglesia Necesitada* 2 (1072). Todo este número se refiere a la experiencia del mismo autor que se escapó por milagro de los verdugos y carceleros de Burundi.

⁹³ SANDO H., *op.cit.*, p. 7.

⁹⁴ *Ibid.*, p. 7.

relación con el sufrimiento y con el que sufre. Esto es válido tanto para el individuo como para la sociedad. Una sociedad que no logra aceptar a los que sufren y no es capaz de contribuir mediante la compasión a que el sufrimiento sea compartido y sobrellevado también interiormente, es una sociedad cruel e inhumana”⁹⁵. En este mismo sentido habla Johann Baptist Metz llamando la atención a las Órdenes y Congregaciones religiosas. En efecto: “Jesús no nos permite olvidar, más allá de su pasión, la pasión del mundo; su cruz que contemplamos, no nos autoriza ignorar las numerosas cruces del mundo, su Pasión nos impide pasar bajo silencio los numerosos dolores, los innumerables ajedreces anónimos, el sufrimiento reducido al silencio, la persecución de tantos hombres y mujeres de nuestro mundo”⁹⁶.

“Pasión por Cristo, pasión por la humanidad” ha sido el tema central del Congreso internacional de la vida consagrada en noviembre del 2004, tema desarrollado a través dos iconos: la samaritana y el samaritano. En el “Instrumentum Laboris” para la preparación de este congreso, hablando de la espiritualidad para la vida religiosa en el mundo de hoy, partiendo de los dos iconos, entre muchas cosas bellas que se dice, está el hecho de que “la vida consagrada debe leerse en clave de servicio, compañía y solidaridad a las personas que están en el dolor o la miseria. Debe encontrar los caminos para ser buena samaritana que busca con todos los sedientos el agua viva, alrededor de las fuentes, de los pozos de la memoria y de la felicidad. Y también para atender los rostros heridos sin olvidar de luchar contra los sistemas violentos e injustos que están a la base”⁹⁷.

En lugar de ser una institución para la corrección y el arrepentimiento, las prisiones se han convertido en África en centros donde se desarrolla el sentimiento de venganza y del odio, lugares de iniciación a la delincuencia y al bandidismo profesional⁹⁸. La cárcel, es en África un lugar de tortura, de humillación y de violación de todos los derechos humanos. Hablando con algunos voluntarios y religiosos que trabajan en la cárcel central de Maputo, (Mozambique) me decían que aquella prisión carece de infraestructura, es demasiado poblada, no hay suficientes abogados para ocuparse de los dossiers de los detenidos. La mayoría de los que se encuentran detenidos, no tienen medios para pagar a los abogados. Solo desde la Caritas Diocesana, religiosos y voluntarios intentan asesorar a los prisioneros asistiéndolos jurídicamente pero les faltan mucho los medios y son literalmente desbordados. La Comunidad Sant’Egidio tenía un sistema de rescate de los detenidos, pagando dinero, no sé si este programa continua. De lo contrario, los dossiers duran años y años mientras la corrupción en este ambiente se convierte cada vez más en un modo normal de vida. El que puede pagarse o corromper a los agentes del sistema penal o a los responsables de la cárcel entra y sale con facilidad. El pobre continúa siendo pobre hasta en la cárcel. ¡La pobreza lo persigue hasta en la cárcel! En este sentido, todos estamos llamados a ser la voz de los excluidos y marginados, para aquellos que según Albert Nolan, son literalmente multiplicados por cero, es decir, muertos sociológicamente. Físicamente siguen vivos, pero, desde el punto de vista existencial, no cuentan para nada.

⁹⁵ BEDEDICTO XVI, *Spe Salvi*, n° 38.

⁹⁶ METZ J.B., *Un temps pour les ordres religieux?*, Cerf, Paris 1981, p. 89.

⁹⁷ UNIÓN DE SUPERIORES GENERALES, UNIÓN INTERNACIONAL DE SUPERIORAS GENERALES, *Pasión por Cristo, pasión por la humanidad Congreso Internacional de la Vida consagrada Roma, 23-27 noviembre 2004*, Publicaciones Claretianas, Madrid 2005, p.68 (De aquí en adelante: *Pasión por Cristo, pasión por la humanidad*, + p.).

⁹⁸ SANDO H., *Ibid.*, p. 79.

Los prisioneros comen sólo una vez al día y siempre lo mismo, arroz y alubias secas, y en muy pequeña cantidad. Cuando los familiares traen comida, a veces al interesado no se la entrega, alguien si se la aprovecha. No hay un mínimo de higiene. En la prisión de Mamfé (Cameroun) por ejemplo, *“los prisioneros hacen sus necesidades en un cubo preparado para este fin. Este cubo es después vaciado alrededor de la cárcel en la naturaleza, y al final los excrementos han formado un lago alrededor de la prisión”*. Se puede imaginar en qué ambiente viven los prisioneros. En estos países donde las cárceles son demasiadas pobladas, la promiscuidad constituye otro problema difícil de encontrar solución. ¡Cuántas mujeres han sido violadas en cárceles, o cuántos niños no deseados han nacido en condiciones infrahumanas a consecuencia de esta promiscuidad! La cárcel de Bubanza (Burundi) construida para 100 personas, ahora contiene 300 personas: 258 hombres, 8 mujeres y 34 menores de edad, todos mezclados.

En las cárceles de Burundi, durante los regímenes dictatoriales del Partido único Unión para el Progreso Nacional (UPRONA), además de la tortura hasta la muerte sin proceso de los reclusos, una de las muchas técnicas más sofisticadas utilizadas para eliminar a fuego lento a los prisioneros, era suministrarles arena de cristal molido dentro de la comida y así destrozarse sus estómagos. La mayoría de los prisioneros de Burundi cuando salían, tenían úlcera de estómago. Y ¿qué decir de la técnica de inyección del virus de SIDA a los prisioneros? Además de la corrupción erigida como modo de vida y como sistema, en las cárceles africanas reina la inseguridad total. Morir en prisión parece una cosa normal. Las prisiones son los auténticos “edificios de la muerte”. Lo peor es que a veces ni siquiera los familiares están informados de la muerte de uno de ellos. A veces los matan y luego se justifica diciendo que han disparado sobre ellos porque intentaban escaparse. Como se puede ver, trabajar en la cárcel no es nada fácil, hay cárceles y cárceles; se trata de una realidad muy compleja.

Esta realidad interpela nuestra conciencia y al mismo tiempo constituye un desafío para la Iglesia⁹⁹, para todos nosotros. Se ve que por un lado, las prisiones en los “países desarrollados” presentan características diferentes de las del “club de la miseria”. En los primeros se respeta las leyes y los derechos humanos con infraestructuras suficientes para poder reeducar y corregir a los detenidos en un sistema judicial que funciona normalmente. En cambio, las cárceles del así llamado y tratado “tercer mundo” donde reina la ley de la jungla, donde la corrupción, la injusticia y la degradación de las condiciones de vida se hacen notar nos desafían a todos y cada vez más. En este sentido, tienen razón los autores de las *“Grandes líneas de una pastoral penitenciaria para el tercer milenio”*, cuando hacen notar que :

“los problemas que plantean la exclusión social, la marginación, la delincuencia, la reclusión y las respuestas sociales a los mismos, son la consecuencia última de una forma de ver y entender el funcionamiento de la sociedad que depende, en grande medida, de la manera de organizar las estructuras económicas de la propia sociedad”¹⁰⁰.

6.3. Causas y sujetos de la reclusión

⁹⁹ Cfr. GONZALEZ-CARVAJAL SANTABARBARA L., “Desafíos del sistema penitenciario a la acción evangelizadora de la Iglesia, in *Corintio XIII, Revista de teología y pastoral de la caridad*, nº 137-138 (enero-junio 2011) 81-101.

¹⁰⁰ AAVV., “Grandes líneas de una pastoral penitenciaria para el Tercer Milenio”, Separata de la revista *Obra Mercedaria*, Año LV- 226 (enero-diciembre 2000), p. 6.

El profesor Pedro José Cabrera Cabrera, en su ponencia sobre “*La realidad penitenciaria en el siglo XXI y perspectivas de futuro*” describe así el futuro de la cárcel entendida como institución:

“A mi modo de ver, si nos interrogamos seriamente sobre el horizonte del sistema penitenciario, yendo más allá de todos los ensueños tecnológicos que podamos idear, nos encontramos con que, a escala global, el futuro de la cárcel, en tanto que institución central de nuestra estructura social, vendrá condicionado por el cuál sea el futuro de la desigualdad y el miedo en nuestras sociedades”¹⁰¹.

Para este profesor, la pobreza y la miseria son factores importantes hasta determinantes que llevan a la desesperación y por consiguiente a cometer delitos y encontrarse en categoría de delincuentes, de aquellos cuyo destino final es más que probable la cárcel. En efecto: “Podemos afirmar que los presos de todas las cárceles del mundo son, en verdad, producto espontáneo de la pobreza que excluye del disfrute de los bienes del mundo provocadoramente consumista a innumerables seres humanos, en quienes despierta los apetitos del poseer y del gozar, negándoles, al mismo tiempo, los medios necesarios para satisfacer razonablemente dichos apetitos. Y esos apetitos exacerbados e insatisfechos se lanzan a la consecución de lo vedado por caminos delictivos que conducen fatalmente a la reclusión”¹⁰². Sin querer disculparlos antes de que la justicia haga su trabajo, podemos afirmar que los encarcelados no son necesariamente todos criminales. Aún así, desde la visión cristiana, “todo preso antes que preso es persona humana y toda persona humana, por el don precioso de la libertad que no siempre usa correctamente, las circunstancias y los indicios pueden acabar convirtiéndola en ‘preso’. Es razonable y lógico que los funcionarios de prisiones consideren siempre y a todos los presos como personas, y por tanto, sujetos de derechos sagrados e inalienables, en cuanto seres humanos y en cuanto hijos queridos del mismo Padre celestial, por muy ‘pródigos’ que a nosotros nos parezcan”¹⁰³.

Todo esto nos lleva a pensar en cómo luchar para que la diferencia abismal entre los ricos cada vez más ricos y los empobrecidos cada vez más pobres pueda reducirse. Aquí podemos simplemente recordar que “los bienes, aún cuando poseídos legítimamente, conservan siempre un destino universal. Toda forma de acumulación indebida es inmoral, porque se halla en abierta contradicción con el destino universal que Dios creador asignó a todos los bienes”¹⁰⁴. En este sentido, el compendio de doctrina social de la Iglesia publicado por el Pontificio Consejo “Justicia y Paz”, resulta un instrumento indispensable para despertar la consciencia para un mundo más solidario y justo o sencillamente para la “civilización del amor”. En este contexto podemos comprender las palabras del Papa cuando dice: “En la difícil situación en la que nos encontramos hoy, a causa también de la globalización de la economía, la doctrina social de la Iglesia se ha convertido en una indicación fundamental, que propone orientaciones válidas mucho más allá de sus confines: estas orientaciones —ante el avance del progreso— se han de

¹⁰¹ CABRERA CABRERA P.J., “La realidad penitenciaria en el siglo XXI y perspectivas de futuro”, in *Mediación-reconciliación por una pastoral de justicia penitenciaria*. VII Congreso nacional de pastoral penitenciaria, Madrid 16-18 de septiembre de 2005, *Corintios XIII*, nº 114-115 (abril-septiembre 2005) 69.

¹⁰² AAVV., “Grandes líneas...*Art.cit.*”, p. 12.

¹⁰³ AAVV., “Grandes líneas ...*Art.cit.*”, P. 10-11.

¹⁰⁴ PONTIFICIO CONSEJO “JUSTICIA Y PAZ”, *Compendio de la doctrina social de la Iglesia*, nº 328.

afrontar en diálogo con todos los que se preocupan seriamente por el hombre y su mundo”¹⁰⁵. Ante estas diferencias abismales entre los ricos y los pobres, hace falta una verdadera ética de solidaridad efectiva para regir la cooperación Norte-Sur¹⁰⁶.

Otros factores que hay que tener en cuenta son el miedo y la inseguridad. En su primer mensaje para la celebración de la jornada mundial de la paz, el Papa Benedicto XVI describía la situación de nuestro mundo en estos términos: “Hoy en día, la verdad de la paz sigue estando en peligro y negada de manera dramática por el terrorismo que, con sus amenazas y acciones criminales, es capaz de tener al mundo en estado de ansiedad e inseguridad”¹⁰⁷. El Papa volvió al tema de la amenaza y de la inseguridad en su discurso al Cuerpo Diplomático Acreditado ante la Santa Sede el lunes 7 de enero del 2008: “es claro que la seguridad y la estabilidad del mundo permanecen frágiles”¹⁰⁸. Esta inseguridad se ha agudizado, según algunos autores, con los acontecimientos del 11 septiembre 2001 y ha dado lugar a “la cultura del miedo y del control”¹⁰⁹ y la historia parece responder a aquello que en el momento determinado Samuel Huntington ha llamado “el choque de civilizaciones”¹¹⁰ o ¿por qué no un “choque de religiones”. En su proyecto de una ética mundial, Hans Küng está más que convencido de que no puede haber supervivencia sin una ética mundial, como tampoco puede haber paz mundial sin paz religiosa y no hay paz religiosa sin diálogo entre las religiones”¹¹¹. Todo esto ha generado un verdadero “desorden mundial”¹¹². Ninguno se siente en seguridad, todo el mundo tiene miedo. En efecto, para Timothy Radcliffe por ejemplo, preguntándose sobre la situación de la vida religiosa después del 11 septiembre y los signos que los mismos religiosos/as ofrecen, considera que “el 11 septiembre fue en parte una protesta contra los que quieren tener el control de la planeta y sus recursos. Se atacó los símbolos del poder económico y militar de Occidente: las dos Torres Gemelas y el Pentágono. Pero, el 11 de septiembre ha reforzado esta cultura del control y ha

¹⁰⁵ BENEDICTO XVI, *Deus Caritas est*, 27.

¹⁰⁶ Cf. MUNDAYA BAHETA A., *La coopération Nord-Sud. L'éthique de la solidarité alternative*, L'Harmattan, Paris 2005. SIMON R., *Éthique de la responsabilité*, Cerf, Paris 1993

¹⁰⁷ BENEDICTO XVI, *Mensaje de su Santidad Benedicto XVI para la jornada mundial de la paz, 1 enero 2006*, nº 9.

¹⁰⁸ BENEDICTO XVI, *Discurso al Cuerpo Diplomático acreditado ante la Santa Sede*, Vaticano, Lunes 7 enero 2008, nº 8.

¹⁰⁹ Para J-M. Mardones, quien sale perdiendo en este juego es la democracia y la libertad de los ciudadanos. “Desde el ataque terrorista a las Torres Gemelas –y podríamos añadir: después de Bali, Moscú y Mombasa- se han endurecido las medidas de control policíaco, las detenciones sin respeto alguno por los derechos fundamentales de las personas, la pérdida de libertad de expresión de grupos y ciudadanos... Una especie de sospecha generalizada, basada en el miedo al presunto terrorista, justifica el autoritarismo y las intervenciones “preventivas”, que es algo así como el derecho del más fuerte a golpear primero allí donde se quiera o donde se sospeche que acecha el peligro”. J-M. MARDONES, *Recuperar la justicia. Religión y política en una sociedad laica*, Sal Terrae, Santander 2005.

¹¹⁰ HUNTINGTON S., *Lo scontro delle civiltà e il nuovo ordine mondiale*, Garzanti, Milano 1999. SACKS J., *La dignità della differenza. Come evitare lo scontro delle civiltà*, Garzanti, Milano 2004. En esta óptica, leer: BAT YE'OR, *Eurabia. Come l'Europa è diventata anticristiana, antioccidentale, antiamericana, antisemita*, Lindau s.r.l., Torino 2006.

¹¹¹ Cf. KÜNG H., *Proyecto de una ética mundial*, Trotta, Madrid 1998; Id., *Una ética mundial para la economía y la política*, Trotta, Madrid 1999.

¹¹² Leer con interés: TODOROV T., *Il nuovo disordine mondiale. Le riflessioni di un cittadino europeo*, Garzanti, Milano 2003. SCHOOTYANS M., *Nuovo disordine mondiale. La grande trappola per ridurre il numero dei commensali alla tavola dell'umanità*, San Paolo, Milano 2000.

logrado la escalada en la información, en el control de la emigración, la militarización del globo y la mengua de los derechos humanos”¹¹³. Para él, frente a esta incertidumbre en la cual se halla el mundo de hoy, la vida religiosa encarna una palabra de esperanza: nosotros tenemos la confianza de que nuestra vida tendrá un sentido. Toda la historia de nuestra vida encontrará un significado incluso durante sus momentos más difíciles. Es importante pues transmitir el testimonio de la alegría y de la esperanza también en el mundo de la cárcel. Es un reto para todos nosotros ya que “tener esperanza no es ser ingenuo, sino hacer un acto de fe en Dios, Señor del tiempo y Señor también de nuestro futuro”.

No podemos concluir este párrafo sin mencionar otro problema candente por lo menos en algunos países africanos. Se trata de la reinserción en la sociedad de los niños ex-soldados y de la proliferación de las armas en las poblaciones de muchos países africanos que intentan con dificultad salir de las guerras “tribales, étnicas o civiles”. Este fenómeno genera la delincuencia, la inseguridad a causa de la proliferación de las armas ligeras en manos de la población y no cesan de sembrar el pánico, la desolación favoreciendo el bandidismo. Tenemos que buscar cómo luchar contra este fenómeno, porque la mayoría de estos niños, terminan cayendo en la red de bandidos que irán a finir en la cárcel. Su futuro está totalmente hipotecado y por consiguiente toda la sociedad en su conjunto. Y si las cosas son así, ¿qué futuro espera a la mayor parte de los países del continente africano? En este sentido, hay que comprender e interpretar las palabras de Benedicto XVI, dirigidas a todos los que intervienen en la educación y la formación de los jóvenes:

“Prestar atención al mundo juvenil, saber escucharlo y valorarlo, no es sólo una oportunidad, sino un deber primario de toda la sociedad, para la construcción de un futuro de justicia y de paz”¹¹⁴.

¿Qué decir de los sujetos de la reclusión? Según los estudios realizados en Europa, en las distintas cárceles, predominan el rostro de “hombre joven, de muy bajo nivel cultural, desempleado, marcado por el estigma de un ambiente familiar deteriorado y de miseria, esclavo de sustancias tóxicas que trastornaron su físico y su psiquismo, y residente habitual de los centros penitenciarios”¹¹⁵. Las mismas investigaciones, llegan a la conclusión de que: “prácticamente en todos los países de la Unión Europea, los extranjeros y las personas de color se encuentran sobrerrepresentadas entre la población encarcelada. En el conjunto de la Unión Europea, los extranjeros suponen un alrededor de un 22 % de toda la población encarcelada. En Inglaterra, los negros procedentes de las colonias caribeñas van siete veces más a prisión que los blancos. En Alemania ocurre algo parecido con los gitanos rumanos (20 veces más), los marroquíes (8 veces) y los turcos (3-4 veces). Ante una misma infracción, se recurre más a la condena de cárcel cuando se trata de extranjeros, y además el ingreso en prisión se hace efectivo en mayor medida”¹¹⁶. En pocas palabras, son las personas marginadas que son sujetos de la reclusión. Los pocos casos aislados de gentes ricas, saben cómo arreglárselas y no tardan en salir de la cárcel.

¹¹³ RADYCLIFFE T., “La vida religiosa después del 11 de septiembre: ¿Qué signos ofrecemos?”, in *Pasión por Cristo pasión por la humanidad..* p. 213.

¹¹⁴ BENEDICTO XVI, *Educación a los jóvenes para la justicia y la paz*, nº 1.

¹¹⁵ AAVV., “Grandes líneas...”, p. 9.

¹¹⁶ CABRERA CABRERA P.J., *Art.cit.*,p. 101.

A modo de conclusión: Los gritos y el llanto de los marginados interpelan nuestra conciencia

“Si hubiera que discernir el nuevo punto de partida de la teología y la espiritualidad modernas en mayor parte del mundo cristiano hoy, -afirma el Padre A. Nolan- habría que decir que es el sufrimiento. El sufrimiento de tantos millones de personas en este planeta es uno de los signos fundamentales de nuestro tiempo”¹¹⁷. En esta misma línea J-B Metz enfatiza, llamando la atención a los teólogos recordándoles lo siguiente: “el sufrimiento no es una idea abstracta, y el teólogo que lo trate como una idea abstracta, estará siendo imperdonablemente insensible. El sufrimiento es una realidad dolorosamente concreta que sólo puede ser abordado con temor y temblor. No puede hablarse del sufrimiento en general”¹¹⁸. Así lo han comprendido los religiosos/as (congresistas) reunidos entorno a la “pasión por Cristo, pasión por la humanidad”, a través los dos iconos del “samaritano y la samaritana”. Para ellos, el camino del samaritano se comprende como “un espacio inmenso, donde se agolpan hombres y mujeres, niños y ancianos, que llevan en su cuerpo medio muerto por las heridas que todo tipo de violencia les infiere en su piel y en su alma. Son los innumerables los rostros desfigurados por la violencia y la injusticia: rostros de emigrantes y de refugiados en busca de patria, de mujeres y jóvenes explotados, de ancianos y enfermos abandonados a sí mismos; rostros humillados por los prejuicios raciales o religiosos, rostros de niños traumatizados en su cuerpo y en su espíritu, rostros desfigurados por el hambre y la tortura”¹¹⁹.

Desde la espiritualidad del “estar-con”, somos llamados a ser portadores y sembradores de esperanza, para todos aquellos que el camino del samaritano nos invita a mirar de frente con compasión. “Ellos son los flagelados de la tierra, que yacen al margen de nuestra historia y piden compasión creadora que convierta las instituciones tradicionales de caridad en respuesta a las nuevas urgencias y en testimonio nuevo de proximidad. Ser prójimo quiere decir ver las situaciones desde la perspectiva del pobre que es el último de la sociedad y el criterio determinante en el juicio final (Mt 25, 31-45) y desde sus exigencias y desde su proceso de curación y liberación. El principal desafío hoy consiste en cambiar las prioridades para promover las dinámicas de la proximidad compasiva”¹²⁰.

En los lugares de fronteras y de alto riesgo como en el mundo de la opresión y de la marginación, nuestra presencia es ante todo una presencia portadora de fe, de esperanza y de caridad en el Dios de la vida, en este Dios de Jesús que ha creado todo por amor y para la vida. En cada excluido, explotado y abusado independientemente de su condición social, debemos ver el rostro de Jesús, quien al final de los tiempos, nos juzgará sobre la caridad. El que se ha identificado con los más pequeños, con los marginados y necesitados (Mt 25, 31ss).

Nuestra presencia en la red de lucha contra las nuevas formas de esclavitudes es fundamental porque nos sentimos enviados, porque llamados cada uno por su nombre por el Señor Resucitado para anunciar con nuestras vidas, nuestras palabras y toda nuestra existencia, la presencia de este Jesús, quien al inicio de su misión apostólica, encarnó las palabras del profeta Isaías: “El Espíritu del Señor está sobre mí, porque me ha ungido. Me ha enviado a

¹¹⁷ NOLAN A., *Dios en Sudáfrica. El desafío del evangelio*. Sal Terrae, Santander 1989, p.65.

¹¹⁸ METZ J-B., citado por A.NOLAN, *op.cit.*, p. 65-66.

¹¹⁹ UNIÓN DE SUPERIORES GENERALES, UNIÓN INTERNACIONAL DE SUPERIORAS GENERALES, *Pasión por Cristo, pasión por la humanidad...*, p. 54.

¹²⁰ *Ibid.* p.54.

anunciar a los pobres la Buena Nueva, a proclamar la libertad a los cautivos y la vista a los ciegos, para enviar en libertad a los oprimidos y proclamar el año de gracia del señor (Lc 4,18-19).

La característica fundamental de este compromiso consiste en ser una presencia profética, anunciando la voluntad de Dios, quien no quiere la muerte del pecador pero que se convierta y que viva. Sin perdón, no hay futuro. En definitiva, “la liberación universal y escatológica de Jesús efectuada por el sistema de redención ha de expresarse en la redención histórica y parcial de aquellos cristianos que se empeñan en sacar de las nuevas formas de cautiverio y opresión a los oprimidos de este tiempo, como han sabido hacerlo, desde antiguo, los cristianos, especialmente los religiosos de las Órdenes Redentoras de la Santísima Trinidad y de Santa María de la Merced. Los hombres y las mujeres de nuestro tiempo y los de este milenio podrán considerarse de Cristo y llamarse en verdad, cristianos, si acompañan y liberan a los encarcelados de la historia”¹²¹.

Esta liberación histórica se está cumpliendo no solamente por estas dos Ordenes cuya espiritualidad gira efectivamente a las “nuevas formas de cautividad moderna”¹²², -que son muchas-desde una denuncia profética de los sistemas injustos, pero también desde gestos concretos, creando estructuras e instancias de expresión para los redimidos con todo lo que esto conlleva de asistencia y de riesgo. De ello, los testimonios son muchos y constituyen signos de esperanza para todos nosotros involucrados en esta pastoral. Esto me reconforta mucho y me lleva a asumir aquel sueño de Dios tal como lo expresa el Premio Nobel, Monseñor Desmond Tutu:

“Dios tiene un sueño para ti y un sueño para mí, un sueño para todos nosotros”. Yo tengo un sueño, dice Dios: “Por favor ayúdenme a hacerlo realidad. Es un sueño de un mundo en donde la fealdad, la pobreza y la miseria, las guerras y la hostilidad, la competencia deshonestas, la alienación y la discordia sean transformadas en todo lo contrario: un mundo en el que haya risa, alegría y paz, donde haya justicia, bondad, compasión, amor, solidaridad y armonía. Yo sueño con que el león vuelva a retozar con el cordero, con que la espada se convierta en arado, y las lanzas, en tijeras para podar; con que mis hijos sepan que son miembros de una sola familia, la familia humana, la familia de Dios, mi familia”¹²³.

Muchísimas gracias por su paciencia y su amable atención.

Damase Masabo O.de M.

¹²¹ AAVV., “Grandes líneas...”, p. 40.

¹²² Cf. Nuestro trabajo sobre: “La Orden de la Merced frente a los desafíos de la esclavitud moderna”, in *Boletín de la Orden de la Merced*, nº 1 (enero-junio 2005) 200-215. HERNANDEZ DELGADO I. (Dir.), “Esclavitudes de ayer y de hoy”. *Antiguas y nuevas formas de esclavitud*. Actas del II Congreso Trinitario de Granada, Granada, 10,11 y 12 de diciembre 1998, Secretariado Trinitario, Córdoba 1999.

¹²³ TUTU D., *Dios tiene un sueño. Una visión de esperanza para nuestro tiempo*, Bogotá, Norma 204, p. 19-20.